

LA VOZ DE LA VERDAD INTERNACIONAL

ESCRITORES INVITADOS

Armando A. Alaniz
Ilhuicamina Rico Maciel

CORRECTORES DE PRUEBAS

Albert Acosta
Armando Alániz
Noé Almáguer
Carolina Archer (traductora)
Esteban Austin
José Castillo
David Dorantes
Mae Fowler
Noble Goss
René Hernández
Elíseo Hinojos
Victor Maldonado
Victorino Martínez
Boanerge Pérez
Sixto Rivera
Eddie Rodríguez
Jesús Rodríguez
Milixa Schluter
Celestino Trejo
David Turner

PERSONAL:

Editor En Jefe: J.C. Choate
Director Editorial de la edición en Inglés:
Byron Nichols
Director Editorial de la edición en Español:
John Thiesen
Editores de Composición:
Betty Burton Choate
Barbara A. Oliver
Michal Swain
Compositores: Gay Nichols, Eulene Ramsey
Consultor de Arte J. Robert Swain

ESCRITORES

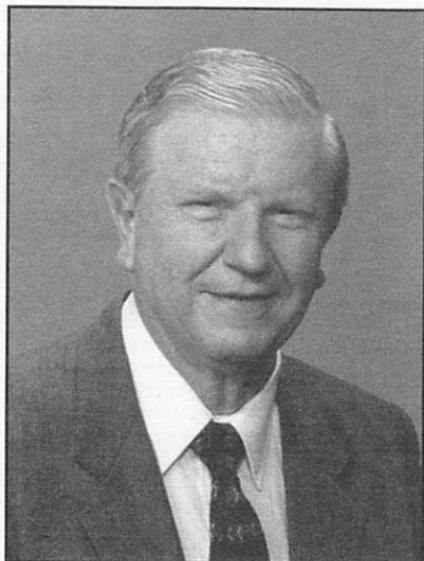
George Akpabli	Jerry Jenkins
O.P. Baird	Jimmy Jividen
Wayne Barrier	Dayton Keesee
Roy Beasley	Tom Kelton
T. Pierce Brown	Dalton Key
Ron Bryant	Connie Lee Krute
David Chadwell	Mack Lyon
Frank Chesser	Cecil May, Jr.
Betty Burton Choate	Bill McFarland
Willard Collins	Colin McKee
Owen Cosgrove	Hollis Miller
Sunny David	Tim Nichols
Hans Dederscheck	Bill Nicks
David Deffenbaugh	Don L. Norwood
Clarence DeLoach, Jr.	Basil Overton
Bobby G. Dockery	Frances Parr
Gerell L. Forehand	Max Patterson
R. Gnanasundaram	Harvey Porter
Gary C. Hampton	G.F. Raines
W. Douglass Harris	Rod Rutherford
Ray Hawk	John Thiesen
Gordon Hogan	Ken Tyler
Wayne Jackson	Don W. Walker
Ancil Jenkins	William Woodson

La Voz de la Verdad Internacional es publicada por iglesias de Cristo y es una obra no lucrativa de J.C. Choate (Editor), P.O. Box 72, Winona, MS 38967, USA.; Teléfono: 662-283-1192; Fax: 419-791-0505; Correo Electrónico: Choate@WorldEvangelism.org Web Site: www.WorldEvangelism.org

(Por favor, devuelva esta solicitud con su cheque en un sobre a la siguiente dirección, escribiendo su deseo)

Att. Barbara Oliver
La Voz de la Verdad Internacional
P.O. Box 72
Winona, Mississippi 38967 USA

OS SALUDAN TODAS LAS IGLESIAS DE CRISTO (ROMANOS 16:16).



¿POR QUÉ CULPAR AL PREDICADOR?

J.C. CHOATE
EDITOR EN JEFE

La responsabilidad otorgada por Dios que tiene el predicador es la de proclamar la Palabra (1 Timoteo 2:7). En su rol elegido es llamado, enviado, e instruido a *predicar el evangelio* (Marcos 16:15).
“...que prediques la palabra; que

instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:2). El mensaje que proclama no tiene origen en sí mismo sino en Dios. Por lo tanto, si el predicador proclama la palabra de Dios, y tú no estás conforme con lo que escuchas, *no culpes al predicador.*

De joven, antes de contraer matrimonio y comenzar una familia, recuerdo que cuando hablaba del tema de los niños, y de la tarea de los padres, varias personas en la congregación me señalaban: “¡Simplemente espera hasta que tengas tus propios hijos!” Es como si yo fuera a cambiar mi predicación en ese momento, por descubrir como padre que no era capaz de practicar lo que les decía a otros. Bueno, ahora tengo hijos, y hasta nietos, pero todavía no he cambiado lo que predico en cuanto a educar a los niños. Aún si lo hubiera hecho, eso no hubiera cambiado la verdad. La palabra de Dios sigue siendo la verdad en ese tema — o cualquier otro tema — ya sea que yo la practique o no.

Cuando se enseña en las clases bíblicas en cuanto al trabajo de las mujeres, a menudo se debate si Pablo “menospreciaba a las mujeres.” Evidentemente ni siquiera los cristianos se detienen para pensar que *Pablo estaba siendo guiado por el Espíritu Santo en sus escritos.* Lo

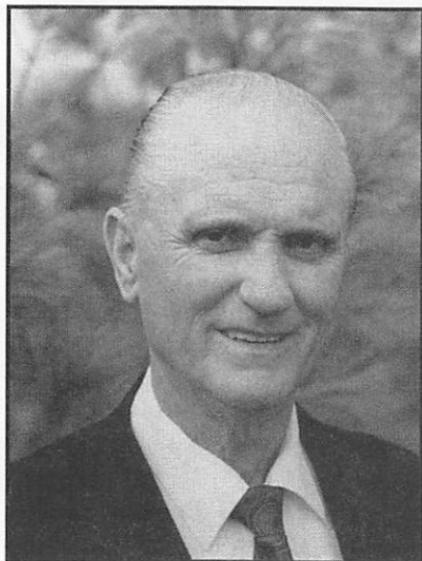
que dijo no era *su propia opinión* o idea, sino la *Palabra del Señor*. No, Pablo no “menospreciaba a las mujeres.” Quizás lo que Pablo dijo no les guste a quienes escuchan, pero no deberían culpar a Pablo. Sólo decía lo que el Señor le instruyó que dijera.

Hoy en día, cuando un predicador habla del bautismo, “... *Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*” (Hechos 2:38; Romanos 6:3,4) o en cuanto a la única iglesia, “...*sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*” (Mateo 16:18; Efesios 4:5) o que el cristiano debe ofrendar según haya sido prosperado, “*Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas*” (1 Corintios 16:2), hay quienes se enojan con él.

Si predica que uno debe casarse con un cristiano, “*No os unáis en yugo desigual con los incrédulos... y ...si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor*” (2 Corintios 6:14; 1 Corintios 7:39), y que el cristiano

debe vestirse modestamente (1 Timoteo 3:15; 2:9), o que si uno es infiel a su compañero, no puede casarse de nuevo sin cometer adulterio (Mateo 19:9; Romanos 7:3), entonces quienes son culpables de tales cosas por lo general culpan al predicador y dicen cosas malas de él. Hasta se pueden ir a otra congregación, buscando a un predicador que sea más complaciente con su estilo de vida.

Mi pregunta ante todo esto es, “¿Por qué culpar al predicador?” Si no está enseñando la verdad, de todas maneras no deberíamos prestar atención. Por otro lado, si está predicando la Palabra, entonces esa verdad debe aceptarse como proveniente de Dios y no del hombre. Entonces, no culpes al predicador. Si vas a culpar a alguien, culpa a Dios. Al tratar con la verdad — la voluntad de Dios — tienes una opción: puedes creerla y obedecerla, o puedes rechazarla y rehusarte a obedecer. En esta vida puedes elegir y puedes vivir con esa elección. Pero recuerda, cuando te pares ante el Señor en el juicio, no estarás rindiendo cuentas a un predicador sino a Dios. Entonces serás juzgado por lo que la Palabra dice, no por lo que algún hombre dice o por lo que tu preferencia personal “le hizo” decir (Juan 12:48). †



EL GRAN VALOR DE LA IGLESIA

JOHN THIESEN
DIRECTOR DE LA VERSIÓN
EN ESPAÑOL

¿Ha considerado usted alguna vez el valor de la iglesia en el mundo? Cuando Jesús

vino predicando, El habló por muchas parábolas acerca de la iglesia que pronto iba a edificar. En sus parábolas, a menudo llamó a la iglesia “el reino de Dios” y “el reino del cielo.” Esto fue así porque ella debería ser un reino eterno compuesto de personas perdonadas sobre el cual Dios le pondría a Cristo como cabeza y rey (Efesios 1:20-23; Colosenses 1:12-14,18).

En algunas de estas parábolas, Jesús habló del gran valor de este reino eterno de los salvos. Una de éstas fue la parábola del tesoro escondido. Jesús dijo: *“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”* (Mateo 13:44). ¿Qué podemos aprender aquí en cuanto al valor de la iglesia a los ojos de Dios?

La iglesia es un reino que estaba escondido. Jesús la describió como un tesoro escondido (“escondido en un campo”). En generaciones anteriores, la iglesia todavía no había sido revelada

al mundo. Durante aquellos tiempos, Dios estaba poniendo las bases para que fuera establecida más tarde, preparando la venida de Cristo y su muerte en la cruz para comprar la iglesia con su sangre (Hechos 20:28). Pero ahora el misterio de la iglesia de Cristo, que es su cuerpo, ha sido revelado a través de los apóstoles de Cristo como Pablo (Efesios 3:4-6).

La iglesia tiene más valor que cualquier cosa en el mundo. En su parábola, Jesús dijo que él que halló el tesoro “*vendió todo lo que tenía, y compró aquel campo.*” Poseer el tesoro era más importante que todo lo que tenía. Esta es la razón por la cual los cristianos invierten su tiempo y sus talentos en servir a Cristo en su iglesia. Saben que es un reino que nunca pasará y que servir al Señor en ella resultará en recompensas eternas.

¿Por qué es tan valiosa la iglesia? Es el hecho de que es un reino *eterno* establecido por Dios mismo. El profeta Daniel habló de su eternidad cuando profetizó: “*Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre*” (Daniel 2:44). Todos los tesoros del mundo actual son temporales y corruptibles y pasarán. Pero los tesoros del reino de Dios no pasarán. Tiene fundador y Padre eterno, Dios mismo. Su cabeza es el Hijo eterno, Jesucristo (Efesios 1:22,23). Sus miembros son una familia eterna que le dará gloria “*por todas las edades*” (Efesios 3:15,21) y que vivirá para siempre en una tierra eterna (1 Pedro 1:4; Tito 1:2).

El valor de la iglesia se manifiesta claramente en el hecho de que fue necesaria la sangre del mismo Hijo de Dios para comprarla (Hechos 20:28).

Y usted, ¿qué? ¿Ha hallado este tesoro? Si es así, ¿está siguiendo buscar primeramente el reino de Dios? O, ¿acaso la iglesia ocupa el segundo lugar en su vida? ¡Venda todo lo que tiene y compre este tesoro!



EL DISCIPULADO

BYRON NICHOLS
DIRECTOR EDITORIAL



La iglesia tiene sus imperfecciones porque está compuesta por seres humanos. Esto no significa para nada que Dios quiso que la iglesia sea imperfecta. Si tuviéramos éxito en ser exactamente como Dios y Cristo quieren que seamos, la iglesia no tendría ninguna debilidad, ninguna imperfección. Casi desde el mismo nacimiento de la iglesia en el primer siglo, de lo cual leemos en

Hechos capítulo dos, han surgido problemas. El elemento humano siempre ha sido muy aparente. Por ejemplo, en la iglesia siempre ha existido el problema de la apatía, la indiferencia, el letargo, la flojera— pero en realidad esos términos no describen el problema — son el resultado del problema. El problema real es la falta de entendimiento de lo que implica el discipulado y de fallar en verdaderamente comprometerse a eso.

La palabra “discípulo” significa literalmente “un aprendiz.” Proviene de otra palabra que significa “aprender,” indicando que implica pensamiento acompañado de empeño. Por lo tanto, describe a alguien que sigue las enseñanzas de otra persona. Un discípulo no solamente era un alumno, era un seguidor. Se habla entonces de los discípulos en el Nuevo Testamento como imitadores de su maestro.

Me gusta la definición de discípulo de F. W. Farrar. El describe al discípulo de Cristo como “alguien que cree Sus doctrinas, descansa en Su sacrificio, se embebe de Su espíritu, e imita Su ejemplo.”

Con este breve trasfondo de la palabra “discípulo” ante nosotros, miremos ahora los términos del discipulado que fueron establecidos por Jesús Mismo. (1) En Mateo 16:24 Jesús dijo que es necesario que Sus discípulos se nieguen a sí mismos, tomen sus cruces, y lo sigan. Seguramente la auto negación debe ser el aspecto más difícil de ser un discípulo de Jesús. El seguidor de Jesús también debe estar dispuesto a seguir el ejemplo de Jesús

llevando su propia cruz de cargas y pruebas. (2) Adicionalmente, en Lucas 14:26ss, Jesús declara que alguien que quiere ser Su discípulo debe aborrecer a su propia familia. Ciertamente el Señor no quiso que pensáramos que debemos odiar de la manera en que la palabra se usa comúnmente. "Odio" aquí se refiere a la preferencia relativa de una cosa por sobre otra. Nuestro amor por El es tan grande que, en comparación, nuestro amor por nuestra familia es como si fuera odio. (3) Luego en Lucas 14:33, Jesús declara que el discípulo debe renunciar a todo. Cristo acepta sólo a quienes están dispuestos a poner el servicio a El ante todo lo demás en sus vidas. Estos términos de discipulado ciertamente son exigentes. Aparentemente el discipulado no es algo que se debe tomar a la ligera.

Convertirse en discípulo (o cristiano) es una cosa; ser un discípulo es otra. En Lucas 14:27, aprendemos que Jesús requiere que Sus discípulos lo sigan. ¿Qué implica seguir a Jesús?

A. Calcular el costo (Lucas 14:28-35; 2 Pedro 2:20-22).

B. Sacrificio. Jesús exige el primer lugar. En Lucas 5:11, ellos dejaron todo. En Mateo 6:33 Jesús dice que lo busquemos a El primero.

C. Continuar en la palabra de Cristo. En Juan 8:31,32, Jesús dijo: *"Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la*

verdad, y la verdad os hará libres." Debería ser obvio para todos que para permanecer en la palabra de Cristo, primero debemos conocer Su palabra. No debería sorprendernos entonces que el Espíritu Santo guió a Pablo a instruir a Timoteo y a nosotros, *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad"* (2 Timoteo 2:15).

D. Seguir en los pasos de Cristo. Ser un discípulo de Jesús requiere que sigamos en Sus pisadas mientras que nos guían a:

1. El desierto de la tentación.
2. La casa de adoración.
3. Los campos de servicio.
4. El monte de la oración.
5. El jardín de la angustia.
6. La cruz del sufrimiento.
7. El valle de la muerte.
8. El trono de Dios.

Todos los que vayan a ser discípulos de Jesús deben estar seguros de que los pasos de Jesús no terminan en el oscuro valle del sufrimiento y la muerte, sino que continúan hacia el Cielo y hasta el mismo trono de Dios (Apocalipsis 3:21).

Hay muchas clases distintas de discípulos en nuestro mundo. Algunos son discípulos de Cristo, pero muchos son discípulos de dioses falsos y de simples hombres. Es mi esperanza que cada uno que se llame un discípulo de Jesús siga con más cuidado Sus pasos. El discipulado verdadero cambiará el mundo. †

CONTENIDO

DIOS

He Aquí El Hombre	Ron Bryant	11
Dios Se Ha Revelado	Don L. Norwood	13
“Yo Soy la Resurrección”	John Dobbs.....	14
El Autor de la Vida.....	Don W. Walker	17
¿Dónde Está la Luz?.....	Frances Parr	18

EVIDENCIAS

¿Cuánta Evidencia ...?	Ancil Jenkins.....	20
Mitos de la Evolución	Bobby Dockery	22

LA PALABRA DE DIOS

Perspectivas de los Salmos	Tom Holland	24
La Biblia.....	Dalton Key	25
La Biblia Proviene de Dios	E. Claude Gardner	27
La Predicación de la Cruz	Avon Malone.....	30

DOCTRINA PARA LA VIDA

¿Importa Lo Que Creemos?	Bill Dillon	31
¿Sólo Por Gracia?.....	Jimmy Jividen	32
“El Poder de Su Resurrección” ..	W. Douglass Harris.....	33
Grados de la Fe.....	John Thiesen	35
Pagando el Precio.....	Salvador B. Cariaga	37
El Bautismo	Bobby Key	39
Ananías: Varón Piadosa	Bill Nicks	40
El Cielo ¿Qué Sabes De El?.....	Wayne Jackson	42

SALVACIÓN

Solamente Los Obedientes	Rick Cunningham	45
¿Qué Querría Jesús ...?	John Gipson	46
La Cruz de Dos Lados.....	Olden Cook.....	48
Tres Cosas Que Tú Debes	Jack Harriman.....	49
“Cristiano Nacido de Nuevo”	Sunny David	50

LA IGLESIA

La Comunión Del Cuerpo	Tom Kelton	54
¿Quién Es Mi Madre ...?	Basil Overton	55
La Perspectiva de Pablo	Jerry Jenkins.....	56

LA VIDA COTIDIANA CRISTIANA

¿Dónde Vas a Pasar ...?	J.A. McNutt	59
El Significado del Ser Hijo.....	Gordon Hogan	60
Toda la Armadura de Dios	Wayne Barrier.....	62
Toma La Cruz	T. Pierce Brown	64
“Un Poquito de Azúcar ...”	Betty Tucker	66
Ayúdame, Señor	Demar Elam	68
Un Requiem Digno	Mark Hall.....	69

EL HOGAR CRISTIANO

El Hogar Cristiano	Harvey Porter	72
La Esposa Cristiana	Jennie Cariaga	74
La Vida Matrimonial.....	Hans J. Dederscheck	77
La Vara de Proverbios.....	Dayton Keesee	78
Su Poder en el Hogar	Betty Burton Choate	80

EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

Un Estudio de la Biblia	Kerry Holton	83
El Predicador y el Amor.....	Ilhuicamina Rico Maciel	85
Nuestro Trabajo Principal	David Pharr.....	86
Jesús y Su Predicación.....	Clarence DeLoach, Jr.	88
La Buena Esperanza.....	Armando A. Alaniz	90

ESTUDIAS TEXTUALES

El Corazón Abierto de Lidia.....	Maxie B. Boren	92
No Endurezcamos Nuestros	Max Patterson.....	94
Jesucristo Intercede	David W. Chadwell	96
Los Principios de Pablo	William Woodson	98
La Fe de Una Viuda	Frank Chesser	100

GRÁFICAS Y RESÚMENES DE SERMONES

“Las Blancas Que Echó ...”	Dick Sztanyo.....	102
Acercándonos a Nuestro	Cliff Stewart	104

PREGUNTAS ACERCA DE LA BIBLIA

Preguntas Clave ...	Ken Tyler	106
¿Cuál Es El Significado ...?	Gerell L. Forehand	108

POESÍA Y ENSAYOS

¿Resucitó Jesús ... ?	Dan Lightfoot	Dentro de la Portada
¿Por Qué Culpar al Predicador? ...	J.C. Choate	2
El Gran Valor de la Iglesia.....	John Thiesen	4
El Discipulado	Byron Nichols	6
5 Maneras de Encontrar el Tiempo Para Leer Tu Biblia		26
La Biblia es como un telescopio ...	Phillips Brooks	29
Hoy		36
Sólo Peregrinos		47
Solamente en la cruz	Emil Brunner	52
Las Promesas Preciosas De Dios		53
¿Quién Creó el Mal?		53
¿Quién Soy Yo?		58
Firmeza Espiritual	Jimmy Jividen	63
Atrévete A Ser Diferente	Jimmy Jividen	65
Sueños Rotos		71
Una Palabra		76
Necesitamos Más Abuelos		79
Busque el Versículo.....		82
“Los Hombres Han Olvidado a Dios”		84
Siete Regalos Gratis		89
Nuestras circunstancias	Helen Grace Lescheid	91
Te Doy Gracias, Señor	Doris A. Orth	93
Una Oración Cotidiana	Harold F. Mohn	95
El Me Ama.....	Harry B. Barton	95
Paso a Paso	Autor desconocido	97
Las Gafas de la Abuela.....	Autor desconocido	101
Sin la obra de la cruz	Tom Marshall	107
Respuestas		113



He Aquí El Hombre

Ron Bryant

Pilato es el hombre a cargo, pero está en una situación arriesgada. Ha sido avergonzado por los judíos una y otra vez, y ahora exigen que libere a un conocido insurgente y asesino llamado Barrabás, y que dé muerte a aquel en quien no puede hallar ningún crimen. ¿Cuál es su dilema? Es su deber mantener la paz, y hacer justicia. Enviar a un

hombre inocente a la ejecución lo convertiría en partícipe en un asesinato judicial, pero tampoco quiere enfrentar la ira de Roma si no se mantiene la paz. Se da cuenta de que la acción política correcta es declarar a Jesús culpable, pero la evidencia lo obliga a declarar que no puede encontrar nada en este hombre que merezca la muerte. Esto

debería haber arreglado el asunto. Pilato dice en cuanto a Jesús, “*No es culpable.*” Luego duda.

Pilato no puede cambiar la mentalidad de quienes claman por la muerte de Jesús, y aunque no está de acuerdo en el sentimiento con sus exigencias, prosigue a hacer que azoten a Jesús. El acto de azotar era una aflicción brutal que hasta podía quitar la vida, y una parte importante del dolor que se le infligía a un hombre condenado. Pilato da la orden y los soldados llevan a cabo este castigo judicial. Luego proceden a tejer una corona de espinas y la colocan en la cabeza de Jesús. También le ponen un manto púrpura (Juan 19:2). Según los registros, esta es la segunda vez que lo azotan los soldados — la primera por mandato de Herodes. Luego Pilato expone a Jesús, según la narración, para que los que le acusaban supieran que no podía encontrar falta en él (verso 3).

Luego sigue una afirmación por parte de Pilato que es poco común y sin embargo capaz de proveer mucha aplicación. Se pueden discernir en esta afirmación una variedad de cosas. Por ejemplo, da evidencia de que siente lástima por Jesús, a quien Pilato considera inocente. En Su naturaleza es inocente, pero Su posición es trágica y triste. Sin embargo, en su sentimiento de lástima por Jesús también hay des-

precio. Porque este hombre, quien dice ser un rey, quien dice dar testimonio de la verdad, está allí encadenado, golpeado — pero firme. Jesús no le da escapatoria a Pilato. Y así, además de sentirse frustrado por las respuestas de Jesús, en la afirmación de Pilato hay una sugerencia de repugnancia hacia aquellos que acusan a este hombre inocente. Pilato podía leer sus motivos y despreció el odio de ellos hacia Jesús. El dice, “miren a este hombre... mírenlo con algo de humanidad y compasión.”

Pero los acusadores no se conmovieron por la miseria y la angustia de Jesús. No sintieron compasión por la persona, ni les importaba su condición desesperada. Excluyeron todo pensamiento de inocencia, de nobleza de espíritu, y de dignidad de la persona. Excluyeron todo pensamiento en cuanto a las consecuencias de sus acciones de odio e injusticia. No tuvieron consideración hacia su víctima despreciada.

Este mismo Jesús que estuvo en exhibición ante Pilato y ante la gente de Jerusalén hace unos 2000 años, ahora está frente a todo aquel que escucha el evangelio. Las palabras de Pilato vuelven a hacer eco de la poderosa invitación para todos a quienes se les predique la Palabra: **“¡He aquí el Hombre!”** †

Ron Bryant predica en Phoenix, Arizona, USA.

DIOS SE HA REVELADO A LA HUMANIDAD

Don L. Norwood

Dios se ha revelado a la humanidad a través de la creación del universo (Romanos 1:20; Salmos 19:1-4) y por medio de los ángeles celestiales como sus mensajeros (Jueces 13:2-4; Gálatas 3:19). En esta última época, El se ha revelado en Jesucristo. Cristo tomó forma humana carnal y vivió como humano cerca de treinta años. Sus enseñanzas, milagros, y su muerte y resurrección demostraron que fue el Hijo de Dios (Romanos 1:4; Hebreos 2:1-4). Las Escrituras dicen de El que era la Palabra de Dios hecha carne (Juan 1:14). Al ver a Cristo vemos al Padre (Juan 14:9). Cristo ha revelado la voluntad del Padre al mundo entero a través de las Escrituras del Nuevo Testamento (Juan 14:26; 16:13; Hebreos 1:1,2; 2 Pedro 1:3; 2 Pedro 1:20,21). El Nuevo Testamento no solamente tiene en sus páginas todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:3), sino que estas Escrituras revelan también el carácter de Dios y de Su Santa Voluntad para toda la humanidad de hoy día (Colosenses 1:15; 2

Corintios 4:4; Hebreos 1:1-5; 2 Corintios 5:19).

El Espíritu Santo inspiró al salmista a escribir en cuanto al Señor y su gracia y su cuidado por todos los seres humanos los cuales le amarán y tendrán fe en El sin dudar ni vacilar (Salmos 33:4-22; 34:1-10). Cristo prometió a la humanidad que El y el Padre habitarían espiritualmente en los cristianos si obedecen fielmente sus enseñanzas (Juan 14:21,23). Recuerde que, para ser justo delante de Dios, una persona debe obedecer el Evangelio de Cristo (2 Corintios 5:19-21; Romanos 1:16,17; Romanos 8:1,14; Gálatas 3:26,27). Luego considere lo que dijo el salmista en cuanto a la relación de una persona con Dios (Salmos 37:25).

Recuerde que nosotros los humanos debemos estudiar las Escrituras para presentarnos aprobados a Dios (2 Timoteo 2:15). Cristo salvará solamente a los que le obedecen (Hebreos 5:8,9). †

Don L. Norwood predica el evangelio en Mason, Texas, USA.

**"YO
SOY
LA
RESURRECCIÓN"**



John Dobbs

A una amiga golpeada por el dolor, llorando con su corazón quebrado, Jesús dio el mensaje más increíble del universo. El hermano de Marta, Lázaro, estaba muerto. Su único alegato al Señor era que si El hubiera estado allí, su hermano no habría muerto. Jesús la alivió con estas palabras: *"Tu hermano resucitará."* Marta era una mujer de gran fe en Dios. *"Sé que resucitará en la resurrección en el día postrero."* En verdad lo hará, como lo harán todos los muertos.

Pero en ese momento de una confesión agridulce de fe en el Dios que todo lo puede, surgió un rayo de luz de los labios del Hijo Divino. *"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"* ¿Cómo podía creer ella? ¿Cómo puede alguno de nosotros comprender esta

DIOS

magnífica proclamación? Jesús es la fuente de vida, y como tal, El es la Resurrección. El habilita, facilita, y ejecuta la salvación. La vida no existe ni se sostiene sin la intervención de Su voluntad.

“Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.” Los eventos siguientes se llevaron a cabo como en medio de un remolino. María llegó. Jesús lloró. Los judíos se asombraban de su amor. Jesús oró. Quitaron la piedra.

Y luego un grito que conmovió la esfera celestial, *“¡Lázaro, ven fuera!”* El texto dice con certeza constante, pero al mismo tiempo intensa, *“Y el que había muerto salió...”*

La pregunta suprema para todos nosotros es la resurrección. ¿Hay algo más después de que esta vida se termina? Si no, entonces la vida no importa mucho. Si no hay vida más allá, si no hay cielo ni resurrección, entonces no hay ninguna razón para la existencia, para la moralidad, para las cualidades, ni siquiera para Dios. Pero Jesús proclamó ser la resurrección.

Tres Días Oscuros

Por espacio de tres días oscuros y con fe incompleta, los discípulos de Jesucristo repasaron todo. Pensaron en las palabras que les había hablado el Maestro. Algunos ciertamente pensaron que todo había terminado. Otros se preguntaban en cuanto al tercer día que se acercaba.

Todos agonizaban pensando en la muerte brutal y violenta de su amigo. El eco de los martillos golpeando los clavos que atravesaron al Salvador resonaba en sus oídos. La impotencia. El temor. Las lágrimas. La corona. La vergüenza. La oscuridad. La sangre. Y sin embargo, como un pequeño haz de luz sobre ellos en la caverna de su dolor, resplandeció un rayo de esperanza.

La Piedra Fue Quitada

Entonces sucedió. Juan informa que María Magdalena fue a la tumba y encontró la piedra quitada. Fue corriendo a Pedro y Juan, con la información correcta pero con una conclusión equivocada. “Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.” Comienza la carrera. Todos corren hacia la tumba, ven las vendas de la sepultura, y Juan entró en el sepulcro.

Regresaron a la casa para hablar de los eventos, pero María no. Ella lloraba junto a la tumba, diciéndole a un extraño, “Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto...” El extraño habló, y cómo me hubiera

gustado escuchar la manera en que él habló. “María.” Ella entonces supo que no era un extraño, no era un jardinero, o alguien que cuidaba la tierra. En un golpe de dinámica realidad, ella supo que estaba hablando con la Resurrección. Esta mujer de fe fue a los discípulos con el firme mensaje, un testimonio intrigante, una expresión de comprensión del evangelio, “¡He visto al Señor!”

Jesús Es La Resurrección

En la gloriosa mañana en que Jesús venció a la muerte, al pecado, y a Satanás levantándose

de la tumba, probó de una vez para siempre que El es la Resurrección. El increíble poder de esto nunca debería llegar a ser algo trivial en nuestros corazones. Es la máxima evidencia de Su divinidad. Es la motivación que da poder a la fe cristiana. Es la demostración triunfante de la fuerza redentora que El posee. Es el cumplimiento de la profecía mesiánica. Es el significado de la cruz. Es tan importante que la misma decisión de llegar a ser seguidor de Cristo se convierte en una repetición viviente del evento. La muerte, sepultura, y resurrección de Cristo se ilustran elocuentemente en nuestra muerte, sepultura, y resurrección a una nueva vida como nuevas criaturas. Aunque algunos considerarían que la fe en su confesión verbal es suficiente para la salvación, la Biblia hace de la resurrección una parte visible de nuestra verdadera conversión a Cristo, sin la cual no se nos promete el perdón.

La proclamación de Jesús que El es la Resurrección es la esencia de la redención. Todos nos levantaremos para encontrarnos con el Señor. Todos los que han muerto físicamente serán levantados en espíritu. Esta es nuestra esperanza. Sobre esta esperanza estamos parados, vivimos, y proclamamos. El ha resucitado. Regresará. Resucitaremos. Aleluia, Maranatha, y Amén. †

John Dobbs trabaja con la iglesia Central en Pascagoula, Mississippi, USA.



El Autor de la Vida

Don W. Walker

En Hechos 3 un hombre cojo de nacimiento pidió limosna a Pedro y Juan. *“En el nombre de Jesucristo de Nazaret”* el hombre fue sanado. *“Y saltando se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios”* (Hechos 3:8). El asombro y la admiración hicieron que la gente acudiera a Pedro y Juan. Entonces Pedro aprovechó la oportunidad de predicarles a Jesús.

Al enseñarles, Pedro hizo una afirmación interesante. En Hechos 3:15, él dijo: *“Y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.”* Tome nota de la contradicción interesante en la afirmación de Pedro: *“Matasteis al autor de la vida.”*

En Mateo 16:18, Jesús dijo: *“Sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades (las barras de la muerte) no prevalecerán contra ella.”* Jesús afirmó que la muerte no prevalecerá contra su iglesia. Se ve el poder de Jesús sobre la muerte en su afirmación a Marta: *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”* (Juan 11:25,26). En Juan 10:10, Jesús dijo: *“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”* Las mismas palabras que Jesús habló *“son espíritu y son vida”* (Juan 6:63).

En Génesis 3:15, leemos: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”* Aquí vemos profetizada la victoria sobre la muerte. En Romanos 1:4, aprendemos por primera vez que Cristo *“fue declarado Hijo de Dios con poder por la resurrección de entre los muertos.”* No es de extrañarse que Jesús dijera: *“Vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”* (Apocalipsis 1:18). ¡Qué contradicción haber matado al Autor de la vida!

La victoria puede ser la nuestra también. Pablo proclamó osadamente, *“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?...mas gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”* Luchemos nosotros por la vida que Cristo provee al morir a nosotros mismos haciéndonos un sacrificio vivo para El (Romanos 6:6; 12:1,2) †

Don H. Walker predica el Evangelio en Stephenville, Texas, USA.



¿Dónde Está La Luz?

Frances Parr

Era un martes soleado por la mañana, el día después de un día festivo. Yo estaba ocupada tratando de terminar las tareas del día anterior, además de las tareas regulares, cuando me di cuenta de que necesitaba algo del mercado. Mis pensamientos vagaban mientras iba conduciendo las seis millas hasta la ciudad. Puesto que había recorrido ese camino de dos a cinco veces cada día los últimos veinte años, no había necesidad ni siquiera de pensar por dónde iba.

Al salir del auto, me pareció que la luz del sol tenía un brillo extraño. Mirando hacia arriba, no vi nubes, pero no pensé que eso fuera raro. Quizás mis gafas estaban sucias o con polvo.

Dentro del negocio, escuché a la gente hablando. “Está recién comenzando; deberías venir a ver,” y “Recuerda, no lo mires directamente.”

De repente me acordé. Era el 10 de Mayo de 1994, y había un eclipse, visible en la parte central de los Estados Unidos. ¡En ese momento la luna pasaba frente al sol!

Fui apurada a casa, tomé dos hojas de papel blanco, y en el centro de una hice un pequeño hoyo. Llevé mi experimento científico afuera, donde la luz del sol que brillaba a través del hoyo mostraba una imagen perfecta de este fenómeno. Observé, fascinada, mientras la luna pasaba por la faz del sol y continuaba su camino hacia el oeste. Luego el sol

Dios

volvió a irradiar su brillante luz.

El ojo desnudo del ser humano no puede soportar el brillo del sol. A una distancia de 93,000,000 millas, su calor puede ampollar la piel humana en muy pocas horas. Esta magnífica bola de fuego fue creada fácilmente por medio de un simple pensamiento de Dios y contiene sólo una fracción de Su gran poder. Por sí mismo, el sol es una pequeña parte de un inmenso complejo solar, quizás uno de muchos sistemas similares.

Durante el eclipse, pensé en cuanto a la luz del sol y cómo cambió cuando la luna bloqueó una parte de su resplandor. ¿Cambiaría mi vida si Dios bloqueara aunque sea una pequeña parte de Su poder?

En mi vida diaria, pienso muy poco o nada en cuanto a mis pulmones que respiran, mi corazón que late, o las tareas complicadas y perfectas de las diferentes partes de mi cuerpo. A no ser que algo ande mal, por lo general no pienso en eso para nada.

Aunque frecuentemente doy gracias a Dios por la belleza del mundo que me rodea y por cómo El me cuida, por lo general doy por hecho el aire que respiro, la llegada del día y la noche, y de las estaciones cada una a su tiempo.

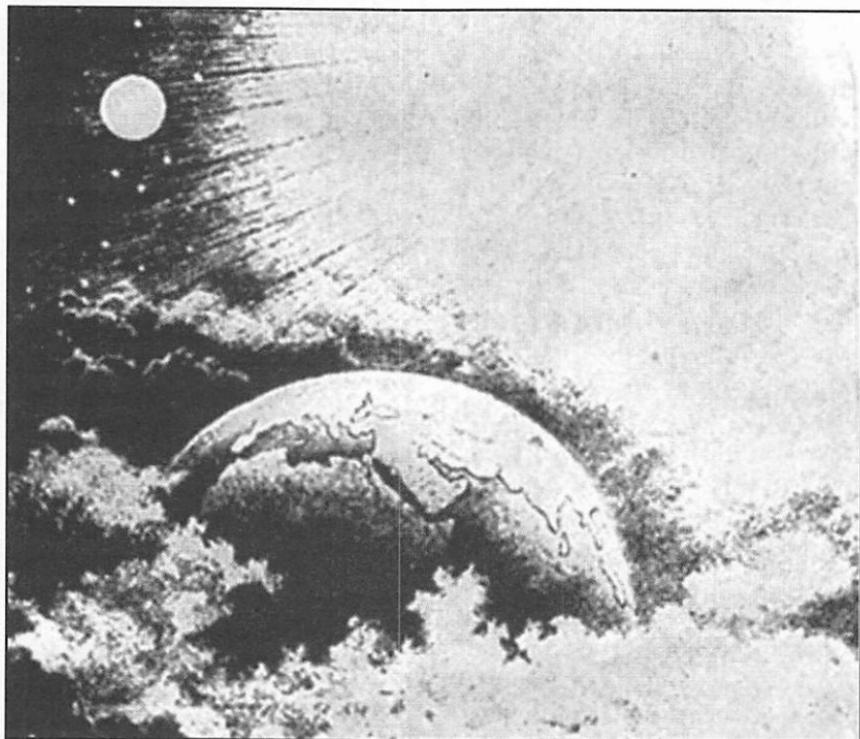
Si de repente El quitara todas las cosas que ha creado y dado a la humanidad, ¿cómo me vería yo

afectada? La tierra estaría en total oscuridad, quizás girando sin control por el espacio. ¿Explotarían mis pulmones por la falta de aire? ¿Se olvidaría mi cerebro de decirle a mi corazón que debe latir? Sin el cuidado constante de Dios, mi vida terminaría instantáneamente.

No fue nada difícil para Dios crear cosas tan fantásticas como el sol, las estrellas, y los planetas, y la tierra con los océanos y sus olas, altas montañas, y profundos valles. Este mismo poder está disponible para ti y para mí en nuestras vidas diarias. Sin importar las circunstancias, Dios lo puede manejar. ¡Todo lo que tenemos que hacer es permitirle hacerlo! †

Frances Parr es una escritora cristiana que vive en Eldon, Missouri, USA.

“Porque Tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son Tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de Ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron Tus ojos, Y en Tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.” (Salmos 139:13-16)



¿Cuánta Evidencia Se Necesita?

Ancil Jenkins

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos (Salmos 19:1). Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa (Romanos 1:20). El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta (Juan 7:17).

Alguien una vez le preguntó a Bertrand Russel, un ateo reconocido, "Supongamos que usted está equivocado y que Dios existe. ¿Qué va a decirle en el juicio?" El respondió, "No hubo suficiente evidencia, Dios. No hubo suficiente evidencia."

EVIDENCIAS

En realidad, el grito que dice “No hay evidencia suficiente” es del agnóstico, no del ateo. El agnóstico es el que no cree que haya razón suficiente para creer en Dios. En cierta manera, él tiene menos valentía moral que el ateo. Si no hay suficiente evidencia para creer en Dios, es porque Dios no está dispuesto a proveerla o es incapaz de hacerlo. En cualquier caso, tal Dios no sería digno de nuestra fe. El ateo por lo menos está dispuesto a tomar una decisión y adoptar una actitud pública. Pero no así el agnóstico.

¿Hay suficiente evidencia? A algunos les puede parecer un razonamiento circular el hecho de citar el libro de Dios para demostrar la existencia de Dios. Sin embargo, este libro eterno afirma que la naturaleza es el primer y más evidente argumento de Su existencia. La afirmación de la naturaleza es poderosa. ¿No es verdad que hay enseñanza en el hecho de que la ciencia, aún desde su comienzo, no ha hecho un solo descubrimiento que refuta la existencia de Dios? Al contrario, repetidas veces ella ha dado credibilidad a la creencia del hombre en El.

Desde hace siglos la cuestión del origen de la tierra deja perplejos a los hombres. El hombre quedó frustrado sólo cuando los hombres negaron la verdad de la creación de Dios. Los descubrimientos han refutado repetidamente las falsas afirmaciones del hombre. Aunque la teoría de la “Gran Explosión” como el origen de la tierra no concuerde completamente con la historia de Génesis, es un descubrimiento que concuerda con que la tierra tuvo comienzo. Este Comienzo indica fuertemente que una Fuerza la originó.

El problema de la fe es el corazón del hombre. Si una persona tiene la voluntad de creer en un Creador, hay gran abundancia de evidencia creíble. Jesús dijo que el que quiera hacer la voluntad de Dios hallará la evidencia de esta creencia (Juan 7:17). El enfoque materialista del mundo en cuanto a nuestra creación y existencia no deja lugar para lo espiritual. Por otra parte, tampoco ha probado que lo espiritual no haya existido o que no pueda existir.

El problema es que cuando uno llega a aceptar la evidencia de que Dios existe, él debe arrepentirse y comprometerse. El creer en Dios requiere de humildad. El hombre debe reconocer que hay Alguien más grande que él. El hombre debe confesar su incapacidad de entender o controlar su vida. La falta de evidencia no es el problema. La falta de disposición del hombre para someterse a Dios puede ser la barrera más grande a la fe. †

Ancil Jenkins es escritor y predicador en Miami, Florida, USA.

Mitos de la Evolución

Bobby Dockery

A muchos científicos les gusta describir la narración bíblica de la Creación como un “mito.” El Diccionario New Collegiate de Webster define la palabra “mito” como: “una creencia mal fundada que se sostiene indiscriminadamente, especialmente por un grupo interesado.” En otras palabras, un mito es algo que no es verdad, pero se acepta como una verdad sin cuestionamientos.

Puede ser una sorpresa para muchos, pero la ciencia moderna a menudo cree en mitos. Los científicos, especialmente cuando explican el origen de la vida en la Tierra, sostienen creencias mal fundadas que no cuestionan. Consideremos algunos mitos comunes de la evolución.

MITO #1 — La Suposición de que la evolución es Ciencia. Aunque los evolucionistas con frecuencia sostienen lo contrario, tanto la evolución como la Creación son sistemas de fe. Cada uno es cuestión de creencia. Paul Erlich y L.C. Birch escribieron en *Nature* el 22 de Abril de 1967: “Nuestra teoría de la evolución... está por lo tanto ‘fuera de la ciencia empírica’... Nadie puede pensar de qué manera probarla... [las ideas evolucionistas] han

llegado a formar parte de un dogma evolucionista aceptado por la mayoría de nosotros como parte de nuestra educación.” En 1971, el Dr. L.H. Matthews escribió una “Introducción” a la nueva edición del *Origen de las Especies* de Darwin, publicada en Londres: “La creencia en la teoría de la evolución es por lo tanto exactamente paralela a la creencia en una creación especial — ambos son conceptos que los creyentes saben que son ciertos, pero ninguno, hasta el presente, ha podido probarlos.” La evolución claramente es una cuestión fuera del reino de la ciencia. Los que eligen aceptar la evolución, lo hacen como una cuestión de fe, no porque la evolución ha sido demostrada como un hecho.

MITO #2 — La Suposición de que la evolución es el Resultado de Mutaciones Beneficiosas. Para que la evolución sea creíble, debe tener un mecanismo por el cual opera. Muchos científicos sostienen que es por medio de mutaciones que un organismo se transforma en otro. Pero es inconcebible que las mutaciones puedan ser responsables por todas las 1.7 millones de formas de vida en nuestra tierra. Las mutacio-

EVIDENCIAS

nes son muy raras. La mayoría son producidas por condiciones anormales tales como exposición a radiación atómica o drogas. Se estima que una mutación ocurrirá una vez cada 100,000 a 1 millón de instancias. El Dr. H. Douglas Dean, director del departamento de Biología en la Universidad de Pepperdine, señala que serían necesarias unas 100,000 mutaciones favorables para que el pequeño caballo ancestral, Eohippus, evolucionara y se convirtiera en un caballo moderno. A la luz de la infrecuencia relativa de mutaciones y el porcentaje insignificante de las que son útiles, ¡la evolución claramente es imposible! Aún Julian Huxley, el notorio defensor de la evolución, admite que las posibilidades de que haya ocurrido una evolución por medio de mutaciones beneficiosas son de 1 en 1000 elevado a la 1,000,000 potencia — 1 seguido de 3 millones de ceros (¡serían necesarios 3 grandes libros de 500 páginas cada uno sólo para imprimir este número!). ¡Nunca se ha demostrado que ninguna mutación haya producido nuevas especies, ni siquiera un nuevo órgano en una especie! Sólo han ocurrido cambios mínimos, tales como el color o la forma de un ala. ¡Las mutaciones no resultan en el agregado de un ala a una vaca o una columna vertebral en una lombriz!

MITO #3 — La Creencia en

la Generación Espontánea. La vida proviene sólo de la vida. Sin embargo la evolución enseña que en algún momento en el pasado distante, la materia sin vida de repente comenzó a vivir. Los doctores Fuller y Tippó, ambos evolucionistas, en su texto sobre la botánica admiten: "...si uno está de acuerdo con esta teoría, admite que el primer protoplasma que apareció en la tierra fue producto de la generación espontánea... En otras palabras... la generación espontánea funcionó cuando se formó la primera sustancia viviente, pero probablemente no ha funcionado más desde entonces." Pregunta: ¿Es concebible que la casualidad ciega accidentalmente haya producido en la "sopa primitiva" lo que las mejores mentes científicas del siglo 20 no han podido duplicar en los laboratorios — es decir, crear vida de donde no la hay?

¿Qué es más difícil de creer: la narración bíblica de un Creador omnipotente y sabio, o la fe de la evolución en la casualidad ciega y equívoca? ¿Es creíble y confiable la evidencia que ofrece la evolución? ¿O es simplemente evidencia de que los hombres han cambiado las verdades de Dios por una mentira, y que profesando ser sabios, se hicieron necios (Romanos 1:22)? †

Bobby Dockery es un escritor y predicador que vive en Fayetteville, Arkansas.

Perspectivas de los Salmos

Tom Holland

Los antiguos salmos inspirados, que muchas veces se citan en el Nuevo Testamento, sí son relevantes. Cualquier persona que duda esta observación debería leer los salmos.

La gente estaba sufriendo muchos dolores cuando se escribieron los salmos. El Espíritu Santo hacía uso de una persona sufrida por la cual El reveló grandes lecciones de la vida. Los avances tecnológicos y la revolución de las comunicaciones en el vigésimo siglo no han cambiado el hecho de que la gente está sufriendo físicamente, emocionalmente, y espiritualmente. Quizás haya veces cuando usted también sienta que *“me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca como león rapaz y rugiente”* (Salmos 22:12,13).

El problema persistente y complicado de malas personas que prosperan mientras que la gente buena sufre es tan actual como lo era cuando David casi perdió su fe considerando la injusticia de la vida (Salmos 73). Este irritante problema del sufrimiento parece ser uno de los argumentos fuertes de los que niegan la mismísima existencia de Dios.

Como David, nosotros debemos enfrentar el problema de la injusticia de la vida desde la perspectiva de la eternidad (Salmos 73:17). La vida terrenal de los malvados es tan breve como incierta. *“He aquí, diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti”* (Salmos 39:5,11). La gente de Dios debe aprender esto: *“Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra”* (Salmos 37:34).

El cuidado amoroso y la providencia de Dios captan la atención, desafían la mente, y consuelan el corazón del lector cuidadoso de los salmos. La misericordia perdurable de Dios fluye de los salmos a la gente de Dios (Salmos 136). De hecho, Dios *“sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas”* (Salmos 147:3).

La bondad de Dios, Su majestad, Su poder, Su gloria, y Su participación con la gente merecen el reconocimiento y el respeto que se expresan en sincera alabanza a Dios. Estos 150 poemas inspirados concluyen con las palabras: *“Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya”* (Salmos 150:6). †

Tom Holland es predicador del Evangelio en Nashville, Tennessee, USA.



La Biblia

Dalton Key

No cabe la menor duda de que la Biblia es el mejor libro del mundo. Merece nuestra reverencia, nuestro respeto, nuestro amor, nuestra fe, nuestra confianza, nuestra sumisión y nuestra completa obediencia. Si no existiera la Biblia, nosotros seríamos como nómadas sin ayuda ni esperanza viajando en el camino a la eternidad sin objetivo, mapa, ni dirección. Si no existiera el libro de Dios, no conoceríamos nada acerca de la ley de Dios, su voluntad, amor y eterno propósito; seríamos ignorantes del sacrificio de Cristo, su sangre, intercesión,

y defensa; no tendríamos conocimiento de nuestro pecado ni de nuestra necesidad de salvación, ni de nuestra naturaleza y destino eternos.

La palabra "Biblia" no se encuentra en las páginas de la revelación de Dios a la humanidad. El libro de Dios se refiere a sí mismo como la ley (Salmos 119:97; Santiago 1:25), la palabra (Salmos 119:11), la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15), las palabras de Dios (1 Pedro 4:11), las escrituras (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 3:16; Hechos 17:11), doctrina (2 Juan 9; 2

LA PALABRA DE DIOS

Timoteo 4:2,3), y la verdad (Juan 8:32; 17:17). Se describe como espada (Efesios 6:17), fuego (Jeremías 23:29), martillo (Jeremías 23:29), semilla (Lucas 8:11), lámpara (Salmos 119:105), y lumbre (Salmos 119:105).

La Biblia no es “una carta muerta.” Según el escritor de la carta a los Hebreos, la palabra de Dios es a la vez viva como eficaz (Hebreos 4:12). Por la palabra de Dios fue constituido el universo y fueron hechos los cielos (Hebreos 11:3; Salmos 33:6). La Biblia vivifica (Salmos 119:50), engendra (Santiago 1:18), limpia (Juan 15:3), purifica (1 Pedro 1:22), convierte (Salmos 19:7), salva (Hechos 11:14; Santiago 1:21) compunge (Hechos 2:36-38), penetra (Hebreos 4:12), y nos juzgará en el día postrero (Juan 12:48).

La Biblia es diferente a cualquier otro libro o credo hecho por el hombre porque es perfecta (Salmos 19:7), inspirada verbalmente por

Dios (2 Timoteo 3:16,17; 1 Corintios 2:10-13); y es eterna por naturaleza (Mateo 24:35; 1 Pedro 1:24,25). Mientras que los libros de los hombres ascienden y caen en cuanto a la aprobación pública y la popularidad, la Biblia se ha mantenido durante los años en un estado de “mayor venta.” Otros volúmenes constantemente se están revisando, pero la Biblia es tan relevante hoy día como lo era en la antigüedad cuando fue inspirada.

Hay varias actitudes hacia la Biblia. Algunos la rechazan, algunos luchan contra ella, algunos son indiferentes hacia ella, y otros la aman, aprecian, y respetan. A muchos, como a Joacim, les gustaría quemarla, mientras que otros como David la aman, hasta el punto de hacerla su constante meditación (Jeremías 36:23; Salmos 119:97). ¿Qué actitud tiene usted hacia la Biblia? †

Dalton Key es editor de Old Paths y predica en Amarillo, Texas, USA.

5 Maneras de Encontrar el Tiempo Para Leer Tu Biblia

1. Despiértate 10 minutos más temprano cada mañana y léela.
2. Coloca un ejemplar cerca del teléfono para leer mientras estás “en espera.”
3. Lleva un ejemplar de la Biblia en tu bolsillo o cartera para leer en la sala de espera del médico o al esperar a personas tardías, etc.
4. Mantén un ejemplar en la guantera de tu coche.
5. Lee uno o dos versos cuando toda la familia está reunida para comer.



La Biblia Proviene de Dios

E. Claude Gardner

Dios es Jehová, el Dios eterno, personal, y viviente que siempre ha existido, y vive hoy para guiar e influir a las naciones, familias, e individuos. Dios no está muerto, sino que vive para siempre.

Dios se ha dado a conocer a través de dos "libros" — el Libro de la Naturaleza, y el Libro de los Libros, la Biblia. Observando la naturaleza y nuestro universo, estamos obligados por la razón y las Escrituras a concluir que lo que vemos proviene de un Creador. Son la obra de un Dios poderoso. Jesús, el Hijo de Dios, fue el agente de la creación, "Todas las cosas por El fueron hechas" (Juan 1:3). El apóstol Pablo atribuyó la creación a Jesús cuando escribió, "Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades;

todo fue creado por medio de él y para él" (Colosenses 1:16).

La naturaleza no revela un cuadro completo de Dios; por lo tanto, Sus características y metas para la humanidad son expuestas en la Biblia. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, Dios se revela como noble, benigno, y paciente, pero también nos considera responsables y requiere que seamos obedientes. Dios se revela a Sí Mismo en muchas partes de la Biblia, y una de estas es a través de Nahum en el Antiguo Testamento. "Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies...Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían ... Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se

LA PALABRA DE DIOS

venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos" (Nahum 1:3, 7, 2).

Ahora que hemos concluido que Dios es como se lo describe en la Biblia, entonces podemos aceptar la verdad de que Dios nos ha revelado Su voluntad a través de la Palabra escrita. Si uno cree en un Dios eterno con sabiduría infinita, entonces podemos creer que puede dar una revelación divina, y que lo ha hecho. No solamente instruye a la humanidad para vivir justamente, sino que también instruye en cuanto a la redención de los pecados, y en cuanto a cómo adorar a Alguien más grande que nosotros. Realmente Dios *"nos ha hablado por el Hijo"* (Hebreos 1:1, 2). Jesús habló a través de los apóstoles y evangelistas. A ellos se les proveyó el Espíritu Santo para revelar Su mensaje de verdad en cuanto a Su divinidad, la iglesia, el plan de salvación del Evangelio, la gracia expresada en la cruz, y la eternidad. Mientras Jesús estaba en la tierra y poco después de Su retorno al cielo, El prometió que el Consolador, el Espíritu Santo, vendría a Sus seguidores, el cual *"os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho"* (Juan 14:26). Aún más, El prometió que el Espíritu Santo, llamado el *"Espíritu de verdad,"* él *"os guiará a toda la verdad"* (Juan 16:13). Los escrito-

res de la Biblia no escribieron como escriben los seres humanos, sino que fue por la guía del Espíritu Santo. Ellos escribieron por *"inspiración"* (mensaje inspirado por Dios), lo cual fue sobrenatural en vez de ser sólo por su talento natural. El apóstol Pablo profesaba la guía divina cuando afirmó, *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"* (2 Timoteo 3:16, 17).

Ya que el Espíritu Santo dirigió los mensajes bíblicos, son divinos y sin error. La Biblia es exacta en toda su doctrina y en los hechos relacionados con la historia, la geografía, y la ciencia (ver 2 Pedro 1:21; 1 Pedro 4:11).

Muchas pruebas establecen la naturaleza divina de la Biblia. Una manera importante es a través de la profecía y, muchos años más tarde, su cumplimiento. Un ejemplo será suficiente. Isaías relató que una virgen daría a luz a un hijo, quien sería llamado Emanuel (Isaías 7:14). Unos 700 años después, Jesús de Nazaret cumplió esa profecía (ver Mateo 1:21-23). Numerosas instancias de profecía y cumplimiento se encuentran para mostrar que la Biblia es un libro especial y divino proveniente de Dios.

LA PALABRA DE DIOS

Otros libros aceptados por personas devotas no pueden compararse con el ideal divino de la Biblia. Los creyentes en la Biblia con mucho gusto pueden compararla con el Korán, el Libro de Mormón, el Veda, la Confesión de Fe de Westminster, o cualquier otro "libro sagrado." La Biblia está abierta para una investigación a fondo.

Ya que la Biblia afirma la inspiración divina y declara no tener error, por lo tanto debe ser la autoridad en toda nuestra doctrina, práctica, y manera de vivir. Así, la aceptamos como la Palabra de Dios, la cual es la autoridad final para responder toda pregunta en cuanto a nuestra vida aquí y en la próxima vida. Cuando decidimos vivir de acuerdo a la Palabra de Dios solamente, rechazamos como autoridad las tradiciones antiguas del hombre; las enseñanzas religiosas culturales

de nuestros ancestros; la jerarquía de los papas, obispos, y sacerdotes; sínodos y libros de credos; y la afirmación de que sentimientos misteriosos son dirigidos por el Espíritu, separados de la Biblia. Jesús, quien nos ha hablado por medio de Su Palabra, afirma tener toda autoridad "en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18). Cuando aceptamos a la Biblia como nuestra única autoridad, también aceptamos la autoridad de Jesús como Señor (ver Hechos 2:36).

Por la autoridad de Jesús uno debe obedecerle a El y al evangelio y ser librado de todo pecado del pasado. "*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*" (Marcos 16:16). †

E. Claude Gardner es presidente emérito de la Universidad Freed-Hardman en Henderson, Tennessee, USA.

La Biblia es como un telescopio. Si un hombre mira por medio de un telescopio, ve el mundo más allá; pero si simplemente mira el telescopio, entonces no ve nada más que eso. La Biblia es algo por medio de lo cual vemos las cosas, para ver lo que está más allá.

— Phillips Brooks



La Predicación de la Cruz

Avon Malone

Es completamente claro que el propósito de la predicación de Pablo tuvo su centro y su origen en el mensaje mismo. El propósito de Pablo fue transmitir a Cristo y Su cruz. Puesto que “la palabra de la cruz” es lo que salva (1 Corintios 1:18), Pablo se consideró como enviado “a predicar el evangelio, no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo” (1 Cor. 1:17). La cruz de Cristo es “la predicación” — el mensaje que salva (1 Corintios 1:18-25).

El propósito de Pablo no fue solamente hacer que la gente se sintiera bien acerca de sí misma y siguiera cumpliendo con su potencial humano. Sólo el evangelio puede resolver realmente el problema fundamental de la culpa humana (1 Corintios 15:3 sigs; Romanos 4:18,25; 5:9 sigs.) y afectar en gran

manera cómo uno se ve a sí mismo. Sin embargo, el mensaje de Pablo abordó las grandes realidades espirituales.

El motivo de Pablo al predicar fue salvar a los hombres pecaminosos (Romanos 1:15; 2 Tesalonicenses 1:8,9; 1 Corintios 9:16,22). Fue consumido por la cruz. Para él, la predicación no era un método, ¡era un mensaje! Era “Jesucristo, y a éste crucificado.” Aquel gran acto de fe, el bautismo bíblico, es crucial para entrar “en su muerte” (Romanos 6:3; Hechos 2:38; 22:16). Ya sea predicando a los pecadores o enseñando a los santos, el mensaje de Pablo siempre se centraba en la cruz. †

Avon Malone, ahora difunto, servía por muchos años como profesor y predicador del evangelio.

¿Importa Lo Que Creemos?

Bill Dillon

Una afirmación extraña que a menudo oímos es esta: "No importa lo que uno cree..." ¿Es esta afirmación un reflejo correcto de la voluntad de Dios o solamente deseos ilusorios del hombre? ¿Es su propósito el de agradar a los hombres, o a Dios? La Biblia, que es la voluntad de Dios para el hombre en esta época, enseña que sí importa lo que creemos.

1. Importa que creamos en Dios. Hebreos 11:6, *"Es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay..."*

2. Importa que creamos en Cristo. Jesús dijo en Juan 8:24, *"Porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis."*

3. Importa que creamos en maestros y profetas falsos. Juan, el apóstol del amor, dijo: *"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios"* (1 Juan 4:1) Pedro escribió: *"Habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras"* (2 Pedro 2:1).

4. Importa que creamos en la verdad. 2 Tesalonicenses 2:12 dice: *"...a fin que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad..."* La verdad es la Palabra de Dios (Juan 17:17)

La actitud negativa que dice: "No importa lo que creamos" desanima el estudio, suprime la investigación, y promueve grandemente la ignorancia. A menos que el error sea igual a la verdad, el subir sea igual al bajar, y el "sí" sea igual al "no," sí importa lo que creemos. La Biblia afirma que Jesús tiene toda potestad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). El Señor manda que su Evangelio sea predicado a toda criatura bajo el cielo, y que *"el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"* (Marcos 16:16). Lector, piense cuidadosamente: si no importa lo que usted cree—entonces, ¿no importa si cree! †

Bill Dillon predica el Evangelio en Mountain Home, Arkansas, USA.

Mucha gente quiere servir a Dios, pero sólo como consejeros.

¿SÓLO POR GRACIA?

Jimmy Jividen

El hombre necesita gracia. Sabe que es pecador — uno que se ha rebelado contra la voluntad de Dios. Tiene culpa, está perdido, y no puede hacer nada para salvarse a sí mismo. Su juicio es la condenación sin esperanza.

La gracia es el favor no merecido que proviene de Dios. No se puede ganar por las buenas obras ni comprar con dinero. Dios se la dio al hombre incondicionalmente sin costo. Por esta razón es llamada gracia. Pablo la describe de esta manera:

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).

La gracia no le cuesta nada al hombre, pero le costó a Dios su Hijo. Dios amó al hombre a pesar de que éste era indigno y pecador. Para demostrar su gracia, Él bondadosamente envió a su Hijo al mundo para vivir como hombre y morir por el hombre. La gracia le costó a Jesús su vida. Por su gracia, murió sobre la cruz para salvar al hombre del castigo que merecía a causa de sus pecados. Por lo tanto, aunque la gracia es gratis, a Dios le fue muy cara.

La gracia de Dios ha sido ofrecida a todos los hombres. ¿Quiere decir esto que todos los hombres serán salvos? En ninguna manera. La gracia es suficiente para todos los hombres en todas partes — pero no todos recibirán Su gracia. El don del agua a un hombre que está muriendo de sed no le beneficiará si no la bebe. Aun así, el don de la gracia de Dios no beneficiará a un hombre a menos que éste la acepte. El hombre no será salvo sólo por la gracia, porque Dios no impone su gracia sobre ninguna persona.

Se puede responder a la gracia de Dios de dos maneras: Uno puede recibirla por fe y sumisión, o puede rechazarla por rebelión y descuido. La gracia se puede ofrecer a una persona sin beneficio si la recibe “en vano” (2 Corintios 6:1).

¿Por qué se negaría una persona a recibir la gracia de Dios? Se ofrece gratis a todo aquel que la reciba. Sin embargo, nunca se debe usar como pretexto para que uno continúe pecando (Romanos 6:1,2). †

Jimmy Jividen es escritor y predicador quien vive en Abilene, Texas, USA.

“El Poder de Su



Resurrección”

W. Douglass Harris

“...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección” (Filipenses 3:10)

De acuerdo al texto arriba, Pablo habla del poder de la resurrección de Cristo. Vivimos durante una era consciente del poder. Sabemos que hay poder en el vapor, en el agua, en la electricidad, en los explosivos, en el viento, etc. En los últimos tiempos, hemos oído del poder atómico y nuclear, pero Pablo habló de un poder diferente — el poder de la resurrección de Cristo.

Este poder se revela de las siguientes maneras:

1. En las Instituciones y Decretos que el Poder ha Establecido. Una de estas es la iglesia. Cristo prometió edificar Su iglesia a pesar de Su muerte (Mateo 16:18). Fue hecho la cabeza de la iglesia a través de Su resurrección (Efesios 1:19-23). Si no hubiera resucitado, Su iglesia nunca habría

DOCTRINA PARA LA VIDA

sido edificada. Su resurrección da sentido y autoridad a las condiciones para entrar en Su iglesia (Hechos 2:37,38). El bautismo es símbolo de Su sepultura y resurrección (Romanos 6:3,4; Colosenses 2:12). Sin Su resurrección, El no podría comer y beber con nosotros en la Cena del Señor como había prometido (Mateo 26:29). Su resurrección santifica y hace especial el día del Señor (Juan 20:1; Marcos 16:9; Apocalipsis 1:10).

2. **En la Fe que el Poder Crea.** El poder demostró el hecho de que Cristo es el Mesías y que tiene naturaleza divina (Hechos 2:36; Romanos 1:3,4). Si no hubiera resucitado Cristo, no podría ser aceptado como el Cristo de Dios, y no existiría base para nuestra fe. Sin Su resurrección, nuestra fe sería vana (1 Corintios 15:12-27).

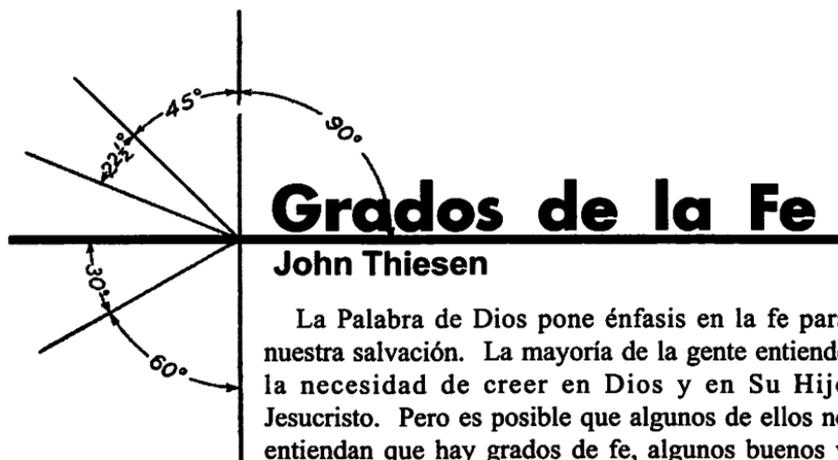
3. **En la Esperanza que el Poder Inspira.** Cuando Jesús fue crucificado y sepultado, sus discípulos perdieron la esperanza (Lucas 24:13-21). Esta esperanza renació y fue animada por Su resurrección. Su resurrección nos da la esperanza de la inmortalidad (1 Pedro 1:3,4). Pedro la describe como una esperanza viva y una herencia inmarcesible. Su resurrección le dio poder para resucitarnos, y esto engendra la esperanza en nosotros (Juan 5:28,29; 1 Tesalonicenses 4:13,14). ¡Qué esperanza tan gloriosa!

4. **En la Transformación de Vida que el Poder Inspira.** Antes de la resurrección, Sus discípulos estaban llenos de miedo y consternación (Mateo 26:31-35,56,58,69-75). Después de Su resurrección, se pusieron valientes y agresivos. Empezaron una gran campaña para evangelizar al mundo (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-20; Hechos 2:14; 4:18,19; 5:29). La fe genuina en Cristo y Su resurrección cambia la vida de una persona (Colosenses 3:1-4). El poder es el que nos permite vencer el pecado (Romanos 6:1-14).

5. **En la Victoria que el Poder da Sobre la Muerte.** Durante un solo siglo, la humanidad muere casi tres veces. Todas las fuerzas del mundo no pueden poner fin a los estragos de la muerte. Pero por medio de Su resurrección podemos vencer la muerte (2 Timoteo 1:10). Su resurrección es la garantía de nuestra resurrección (1 Corintios 15:20-23, 51-57).

¡Gracias sean dadas a Dios por el poder de la resurrección de Cristo! ¿Quiere usted conocer este poder tanto como Pablo? Esta es la base de la Biblia entera — la ley, los profetas, y el Evangelio. Y el hecho de Su resurrección hace que todas sus promesas sean firmes. †

W. Douglass Harris es editor del *Caribbean Messenger* y vive en Decatur, Alabama, USA.



La Fe Muerta

Hay tal cosa como una **fe muerta**. “*¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?*” (Santiago 2:20). Santiago siguió explicando que, si nuestra fe no nos anima a obedecer a Dios en hacer el bien, es como un cuerpo muerto sin movimiento. Por ejemplo, dijo que fallar en dar comida o ropa a una persona que tiene necesidad es tener una fe muerta (versos 15-17). Lo que le agrada a Dios no es solamente creer que El existe, sino poner en práctica nuestra fe con “*la fe que obra por el amor*” (Gálatas 5:6).

Fe que Retrocede y Fe que Persevera

Hay también la **fe que retrocede**. Esto ocurre cuando un creyente empieza desanimarse y perder su fe o confianza en Dios. “*Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agrada a mi alma*” (Hebreos 10:38).

Contrasta esto con la fe opuesta que **persevera y avanza**. Ella se extenderá durante toda la vida de una persona. Esta fe le llevará hasta la vida eterna. El escritor a los Hebreos dijo: “*Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma*” (Hebreos 10.39).

Fe Fuerte y Fe Débil

Abraham es el ejemplo más grande de la fe fuerte. El “*no se debilitó en*

DOCTRINA PARA LA VIDA

la fe sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios” cuando creyó la promesa de Dios para darle un hijo en su edad anciana (Romanos 4:19-21). Creyendo en Dios, dejó su propia patria cuando era hombre anciano y viajó a un país lejano que Dios prometió darle, el cual jamás había visto. Una fe débil habría sido insegura, vacilante, dudosa, en parte creyendo y en parte dudando.

La Fe Victoriosa

Lo que más necesitamos es una **fe victoriosa** y que dura hasta el fin de nuestra vida. Juan dijo: *“Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”* (1 Juan 5:4). Teniendo esta clase de fe, podremos vencer el pecado para Cristo. Con ella, nunca retrocederemos, sino que miraremos con confianza al premio de la vida eterna que se les otorgará a los que fielmente sirven a Cristo. Tengamos esta clase de fe viva y fuerte que perseverará y vencerá. †

John Thiesen es editor de la versión en Español de La Voz de la Verdad Internacional.

Hoy

Por mi ventana un nuevo día puedo ver
Y sólo yo he de decidir qué clase de día ha de ser.
Puede ser activo y soleado, alegre y festivo
O triste y gris, frío y aburrido.
Mi propia mentalidad es la clave decisiva
Pues sólo soy la persona que yo mismo elija.
Puedo ser sensible y hacer lo posible por ayudar
O ser egoísta y nada más en mí mismo pensar.
Puedo disfrutar lo que hago y hacerlo parecer divertido
O quejarme y dificultar la vida de un ser querido.
Puedo ser paciente con quien quizás no entienda
O menospreciarlo y herirlo cuanto más pueda.
Pero créeme cuando te digo, y fe tengo en el Señor,
Que es mi intención hacer de cada día lo mejor.
— Autor desconocido

pagando el precio

Salvador B. Cariaga

“Pagando el Precio.” Ese fue el título en la sección internacional de un periódico la semana pasada.

La historia se trata de Katherine Ann Power, quien se unió al Movimiento Anti-Vietnam cuando era estudiante universitaria, pero fue mucho más allá de una simple demostración y llegó a involucrarse en crímenes violentos. La señorita Power condujo el automóvil de escape en el robo de un banco en 1970, en el cual fue asesinado un oficial de policía. Por espacio de 23 años había sido fugitiva hasta que se entregó el mes pasado. El Juez Robert Banks sentenció a la señorita Power a 8-12 años en prisión e instruyó a que no obtuviera ningún beneficio de los libros y películas relacionadas con su crimen.



DOCTRINA PARA LA VIDA

Hace dos años, un hombre en California fue arrestado por un crimen que cometió hace 28 años. Andaba en total libertad hasta que los instrumentos modernos y de alta tecnología de la policía lograron dar con él. El ADN en su cabello, junto con sus huellas digitales, eran idénticas a las del asesino buscado. Cuando fue confrontado, confesó voluntariamente.

La Biblia nos dice que el pecado cuesta. No es gratis: *“Porque la paga del pecado es la muerte...”* Las consecuencias del pecado no se borran con el tiempo. Algunos pueden pensar que la gente olvidará, el tiempo sanará, pero no con Dios ni con el pecado. Ni tampoco alguien puede esconderse de él. Distanciarte viajando a algún lugar lejano no ayudará a escaparte del pecado que has cometido. Te seguirá hasta los confines de la tierra. Finalmente, no puedes pagar por tus pecados. La contribución de tu iglesia puede ayudar a sostener a los predicadores, a los pobres, o proclamar el evangelio, pero no tiene nada que ver con la paga de tus pecados. Puedes sobornar para salir de viejos problemas con algunas personas o instituciones, pero no para esto.

Entonces, puedes preguntar, “¿Cómo pago mi deuda a Dios?” No puedes. Pero alguien sí puede. De hecho, ya lo ha hecho. Pero

todavía no estás libre. Primero, necesitas **creer**. ¿Creer en quién? Creer en Jesucristo, que El es el Hijo de Dios, que vino a salvarte del pecado, para que puedas ser salvo. Segundo, necesitas **arrepentirte**. Jesús dijo que si no te arrepientes, morirás. Te arrepientes y sientes remordimiento por tus pecados pasados. Eres pecador y necesitas sentirlo. Pablo declaró: *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”* La negación en este caso, lo cual es una de nuestras armas defensivas, nos robará el perdón de Dios. Tercero, necesitas aceptar a Cristo en el **bautismo**. Pablo, Pedro, y el resto de los cristianos del Nuevo Testamento enseñaron y practicaron el bautismo en agua (ver Mateo 28:19; Marcos 16:16; Hechos 2:38; 1 Pedro 4:21; Romanos 6:4; Hechos 8:38; para nombrar unos pocos).

Luego de haber hecho estas cosas, tienes que haber nacido de nuevo. Has aceptado la gracia de Dios en tu vida. Has llegado a ser un hijo de Dios, un cristiano. Ese no es el final. Es sólo el comienzo de una maravillosa relación con Dios. Grandes cosas te esperan. Camina con Dios. Continúa amándole y sirviéndole, y así crecerás. Que Dios te bendiga. †

Salvador Cariaga es un predicador del evangelio en Cebu City, Filipinas.



El Bautismo

Bobby Key

Si uno se da cuenta de que está perdido en el pecado, si cree que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo, y si se ha determinado completamente a arrepentirse y seguir la voluntad de Dios, no dudará en obedecer el mandamiento de ser bautizado.

El bautismo está incluido en la Gran Comisión. El Salvador dijo: *"El que creyere y fuere bautizado, será salvo"* (Marcos 16:16).

La idea de que una persona es salva primero y bautizada después es completamente falsa. Al estudiar

la Biblia se aprende que el bautismo precede a la salvación. Se lee en la Biblia: *"Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados..."* (Hechos 2:38). Una persona todavía es en el pecado hasta que haya sido bautizada. Saulo, un pecador, había estado orando tres días y noches cuando se le mandó que *"Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre"* (Hechos 22:16). Necesitó someterse al bautismo para que sus pecados fueran borrados.

Pedro, guiado por el Espíritu, afirmó que el bautismo salva. Nos hace saber que Noé y su familia fueron salvos por agua, la cual era sombra del bautismo que nos salva a nosotros (1 Pedro 3:20-22).

El bautismo es necesario para que una persona entre en el reino de Dios (Juan 3:3-5). Cristo es nuestro Salvador, y nosotros somos bautizados en Cristo (Romanos 6:3). *"Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos"* (Gálatas 3:27).

Si uno está convencido de que el bautismo es necesario, con gusto será bautizado, y así será resucitado para andar en vida nueva (Romanos 6:4). †

Bobby Key es editor de *Four State Gospel News* y vive en Miami, Oklahoma, USA.

Ananías, “*varón piadoso según la ley,*” tenía buen testimonio de “*todos los judíos que allí moraban*” en Damasco (Hechos 22:12). Sabemos que el Señor se le apareció “*en una visión*” y le instruyó que buscara “*a uno llamado Saulo, de Tarso, porque he aquí, él ora*” (Hechos 9:11). Se le dijo entonces que Saulo había visto en visión “*a un*

varón llamado Ananías que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista” (verso 12).

No hay duda de que Ananías tenía el poder de hacer milagros ya que Dios se lo dio ya sea directamente por visión o indirectamente por la imposición de las manos de los apóstoles.

Aprendemos en Hechos 8:13-17 que sólo los apóstoles podían otorgar los dones espirituales a los demás. En el contexto, Felipe quien era “*lleno del Espíritu Santo y de sabiduría*” y había recibido la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 6:3-6), obraba grandes milagros entre los samaritanos “*confirmando la palabra con las señales*

que la seguían” (Marcos 16:17-20). Pero, aún Felipe no podía otorgar estos dones a los demás. Por lo tanto, los dos apóstoles Pedro y Juan les impusieron las manos “*y recibían*

el Espíritu Santo” (Hechos 8:15-17).

Si Felipe no podía conferir los dones milagrosos, aunque los apóstoles le habían impuesto las manos, se deduce que Ananías no

pudo otorgarlos a Saulo. De hecho, nadie con excepción de los apóstoles había sido elegido por el Señor para conferir los dones milagrosos. Estos dones habían sido dados por el Señor para edificar la iglesia primitiva en el periodo antes de que se diera la completa revelación del Nuevo Testamento (1 Corintios 13:8-10; Efesios 4:7-16). La iglesia estaba en su infancia y necesitaba los dones espirituales hasta que “*viniera lo perfecto,*” es decir, la completa revelación del Nuevo Testamento. Los dones se necesitaban mientras que la revelación era “*en parte*” o parcial, “*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del*

Ananías: Varón Piadoso

Bill Nicks

DOCTRINA PARA LA VIDA

Hijo de Dios.” Ahora que *“la fe ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3), los dones milagrosos ya no se necesitan.

Ananías le impuso las manos sobre Saulo para que recibiera la vista, justo como el Señor le había instruido (Hechos 9:11,17). Después de eso, Saulos se levantó y fue bautizado (Hechos 9:18), puesto que Ananías le dijo: *“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”* (Hechos 22:16).

Pero, ¿no dice también Hechos 9:17 que sería *“lleno del Espíritu Santo?”* Sí, pero observe otra vez que Ananías no podía bautizarlo con el Espíritu Santo, puesto que solamente el Señor podía hacer eso. Tampoco podía imponerle a Saulo las manos para otorgarle el milagroso don del Espíritu. Ahora quedan solamente dos posibilidades: (1) Saulo podía recibir este bautismo del Espíritu a través del Señor, o, (2) podía recibir el poder de hacer dones milagrosos de uno de los otros apóstoles.

Es nuestra convicción que Saulo recibió el bautismo del Espíritu Santo directamente del Señor mismo, pero no en el momento en que el Señor se le apareció en el camino a Damasco. En esa ocasión el Señor le dijo: *“Porque por esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti”* (Hechos 26:16). Note que el Señor

prometió a aparecerse a Pablo de varias maneras en el futuro también. Al observar las acciones de Pablo y sus afirmaciones más tarde, aprendemos que fue bautizado en el Espíritu Santo, puesto que tenía el poder de imponer las manos en otros y darles dones espirituales (2 Timoteo 1:6; Hechos 19:1-6; Gálatas 3:2). Después de su conversión en Damasco, fue a Arabia y volvió de nuevo a Damasco. Después, pasados tres años, subió a Jerusalén para ver a Pedro y Jacobo, el hermano del Señor (Gálatas 1:16-19). En ese capítulo, dijo que recibió su evangelio, no de hombre, *“sino por revelación de Jesucristo”* (Gálatas 1:11 sigs.). Cierta tiempo después de su conversión y antes de que subiera a Jerusalén, el Señor se le apareció según su promesa y él fue bautizado con el Espíritu Santo, o *“llenado del Espíritu Santo”* (Hechos 9:17; 26:16; 1 Corintios 2:12 sigs. ; 2 Corintios 12:12).

Estos poderes milagrosos eran limitados a la época cuando se estaba revelando el Nuevo Testamento, y cesaron después de que éste acabó de revelarse. Las profecías, las lenguas, la ciencia milagrosa — de hecho, todas las señales y milagros — han cesado desde que ha venido la completa revelación de *“la perfecta ley de la libertad”* (Santiago 1:25; 2:12). †

Bill Nicks es misionero en la isla de Trinidad en las Antillas.

El Cielo

¿Qué Sabes De El?

Wayne Jackson

“El Cielo” es un tema del cual la gente habla y canta a menudo, aún en cantos seculares, pero hay muy poca deliberación bíblica sobre el tema. ¿Cuáles son algunos hechos bíblicos en cuanto a esta atesorada esperanza de los hijos fieles de Dios?

El término “cielo” (o “cielos”) se usa en diferentes maneras en la Biblia. Primero, está una región por encima de la tierra donde vuelan los pájaros (Génesis 2:19), y donde se forma el rocío, las nubes, la helada, y la lluvia (Génesis 27:28; Daniel 7:13; Job 38:29; Génesis 8:2). Segundo, está la región de la luna, el sol, y las estrellas (Génesis 1:14-16; 22:17). Tercero, están los “cielos de los cielos” (Deuteronomio 10:14), también conocido como el “tercer cielo” (2 Corintios 12:2). Este lugar es donde habita Dios (Salmos 33:13, 14; Mateo 6:9). Finalmente, en Mateo 21:25, “cielo” se usa figurativamente refiriéndose a Dios Mismo.

La Promesa del Cielo

El cielo, el lugar donde mora Jehová, es una preciosa promesa para los fieles hijos de Dios. Por

ejemplo, se les dice a quienes permanecen fieles, aún bajo persecución, que su “*recompensa en el cielo*” será grand”e (Mateo 5:12). Pablo declara que nuestra esperanza ha sido establecida para nosotros “en los cielos” (Colosenses 1:5), y Pedro afirma que una herencia incorruptible está “reservada en los cielos” para nosotros (1 Pedro 1:4).

¿Quién estará en el cielo? Los universalistas afirman que toda la humanidad finalmente verá este feliz hogar, pero las Escrituras no proveen tal esperanza. Jesús afirmó con claridad: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13,14).

Obviamente el aspecto más maravilloso del cielo será la presencia divina de Dios. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo estarán allí (ver Apocalipsis 1:4,5). Los ángeles también serán ciudadanos de los cielos (ver Lucas 15:7,10). Los grandes hombres y mujeres de la fe,

DOCTRINA PARA LA VIDA

de los cuales leemos en la Santa Biblia serán también habitantes del cielo. Jesús prometió: “Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos” (Mateo 8:11; ref. Hebreos 11:16).

En esta era presente, la esperanza del cielo está disponible sólo para quienes están “en Cristo.” “Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor” (Apocalipsis 14:13). Quienes eligen quedarse afuera de Cristo, es decir, afuera de Su cuerpo espiritual, la iglesia, no tienen la esperanza de los cielos (Efesios 2:12, 13; 5:23; ref. Gálatas 3:27). Los habitantes de los cielos se describen como quienes han “lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:14), un proceso que ocurre inicialmente en obediencia a los primeros principios del Evangelio (ref. Hechos 2:38; 22:16), y se mantiene por medio de una sostenida fidelidad a la verdad (1 Juan 1:7). El cielo es un lugar para quienes han buscado el camino de la obediencia (Hebreos 5:9).

Así mismo debemos notar al pasar que quienes mueren en un estado de inocencia, también tendrán el privilegio de entrar en el cielo (ver 2 Samuel 12:23; ref. Mateo 19:14). La Biblia no tiene

conocimiento de ningún “limbo” — la doctrina que “los niños no bautizados son excluidos del cielo”— como promueven algunos en el mundo religioso.

La Naturaleza del Cielo

Hay muchos que malentienden la naturaleza del cielo. Por lo tanto, en realidad no tienen el deseo de ir allí. Si uno fuera a hacerles una encuesta y preguntarles — ¿Dónde querría ir cuando muera? (1) El cielo; (2) El Infierno; (3) Ninguno de los dos — probablemente responderían con el número tres. Estas personas no han cultivado ningún apetito espiritual, y por lo tanto su interés en un estado eterno, aparte de este mundo, es equivalente a cero. Muchos están tan enredados con este mundo que su concepto del cielo es terrenal.

Contrario a las afirmaciones de algunos, el cielo no estará en la tierra. Cristo enseñó claramente que no debemos amontonar tesoros en la tierra, sino en el cielo (Mateo 6:19). Por lo tanto, es obvio que el cielo y la tierra no son lo mismo. El escritor de Hebreos deja claro que los patriarcas no eran más que “peregrinos sobre la tierra” y que anhelaban una patria mejor, es decir, un lugar celestial (Hebreos 11:13-16). Claramente ellos no consideraban a la tierra y al cielo como idénticos. Se nos informa que esta tierra pasará (Mateo 24:35; Apocalipsis

DOCTRINA PARA LA VIDA

21:1), y 2 Pedro 3:1-13 contiene una descripción vívida del fin de este universo material.

Además se debería notar que el cielo, donde sea que esté, no es un lugar material. Hay un bello retrato del cielo en los capítulos 21 y 22 del libro de Apocalipsis. Primero, se lo representa como “cielo nuevo y tierra nueva” (21:1); luego como “una ciudad santa, la nueva Jerusalén” (21:2-4). Existe un retrato majestuoso de este feliz reino de los redimidos, que se describe figurativamente como que consiste de piedras preciosas y oro puro (21:9-26). Es un lugar donde el día es perpetuo, sin pecado, enfermedad, tristeza, o muerte (4:23-27; ref. 7:16-17; 22:3, 15). Uno debe siempre recordar que las visiones de Juan consisten de muchos símbolos, diseñados para representar la gloria y la belleza del cielo. Ciertamente es un error ver estas descripciones literalmente, como algunos han hecho.

Al vivir ahora en la carne, en un mundo material, nuestras únicas percepciones, adquiridas por la experiencia personal, son de naturaleza material. Por lo tanto, en la presente etapa de nuestra existencia, simplemente no estamos preparados para comprender claramente cómo será el cielo en realidad. En ese sentido, es un desafío vivir por fe, porque no podemos vivir por vista. El Espíritu ha utilizado mucho len-

guaje figurativo, que consiste de cosas materiales preciosas, para comunicar el valor del estado celestial.

El cielo no es un lugar de existencia física. Pablo declaró que “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” (1 Corintios 15:50). En contraste, por ejemplo, el concepto musulmán del cielo es bastante físico. Igual de errónea es la idea de que la relación de matrimonio continuará en el cielo. Jesús afirmó claramente que “en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento” (Mateo 22:30).

Un predicador recientemente reveló su punto de vista carnal del cielo ¡sugiriendo que su perro estaría en aquel estado celestial! Tales ideas falsas no tienen base en los hechos bíblicos.

Puede ser difícil comprender cómo podremos disfrutar el cielo si no habrá ningún placer físico allí. Sin embargo, debemos recordar que todo apetito físico disminuye con el pasar del tiempo. El cielo es un estado eterno. Como consecuencia, el gozo de la futura existencia se adaptará a cómo seremos entonces, no a cómo somos ahora. ¡Seguramente será así si seremos eternamente felices! †

Wayne Jackson es el editor de *Christian Courier* y predica en Stockton, California, USA.

Solamente Los Obedientes Serán Salvos

Rick Cunningham

“Una vez salvo, siempre salvo” es una creencia común hoy día. Sostiene que, si una persona es verdaderamente salva, poseyendo el verdadero Espíritu de Dios, no puede caer y nunca lo hará. Si recae, esto demuestra que por empezar nunca fue salva.

Esta “doctrina de la perseverancia” simplemente no es correcta. Es posible, y común, que algunos que fueron verdaderamente salvos después se pierdan, luego regresen, y otra vez se pierdan. De hecho, aún el Espíritu Santo nos advierte que no nos apartemos después de haber sido salvos:

“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años, a causa de lo cual me disgusté contra esa generación,

y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (Hebreos 3:7-12).

Nuestras palabras y acciones determinan que Dios nos acepte o no. Jesús dijo: *“El que me ama, mi palabra guardará”* (Juan 14:23). Y, *“El que no me ama, no guarda mis palabras”* (Juan 14:24). El Espíritu Santo también les recordó a los apóstoles de esta misma enseñanza (Juan 14:26).

Amigo, no abrigue la idea de que la salvación es segura más allá de nuestras acciones. Si deseamos ser salvos, debemos obedecer al Señor. Cualquier otra doctrina no es la doctrina del Señor. †

Rick Cunningham predica el Evangelio en Clyde, Texas, USA.

¿Qué Querría Jesús que yo Hiciera?

John Gibson

Si uno está dispuesto a oír la voz de Jesús, escuchará las Palabras de Jesús. Pedro, Jacobo, y Juan aprendieron esto de primera mano. Sobre un monte alto, miraban a Jesús mientras resplandecía su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. ¡Qué ocasión! Pero había más por venir. Una nube de luz los cubrió y una voz desde la nube dijo: *"Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia; a él oid"* (Mateo 17:5). Si usted respeta la voz de Dios, escuchará a Su Hijo.

El escritor a los hebreos confirma todo esto, señalando que en otro tiempo Dios habló muchas veces y de varias maneras, pero *"en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo"* (Hebreos 1:2).

Hay muchas voces que gritan en el mundo hoy día, pero de ellas la que más necesito oír es la voz del Hijo de Dios. Y por eso Dios ha mandado explícitamente que lo oigamos a El.

Jesús nos llama a tener comunión con él con palabras que son

claras e inequívocas. *"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí"* (Mateo 11:28,29). ¡Eso es lo que Jesús desea que usted haga! ¿Lo ha hecho? Los creyentes de la ciudad de Corinto lo hicieron y el apóstol Pablo habla de cómo fueron llamados a tener comunión con el Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor (1 Corintios 1:9). ¿No oirá usted la voz de Jesús como los corintios?

Jesús nos llama a creer en El. Según Juan 3:36, esta es la vida eterna. *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida."* Pedro nos dice que *"todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre"* (Hechos 10:43). ¡Si usted hace lo que Jesús desea, usted creará en El!

Jesús quiere que yo me arrepienta de mis pecados. El predicó: *"El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio"* (Marcos 1:15). A los que rehusaban arrepentirse, El los reprendió y advirtió de lo que les pasaría en el

día del juicio (Mateo 22:20-24). Si yo estoy haciendo lo que Jesús desea, me arrepentiré.

Jesús quiere que yo le confiese y le reconozca delante de los hombres. El dice: *“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 10:32,33). Eso es claro, ¿no es verdad?

Jesús desea que yo sea bautizado. El dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16:16). Jesús fue bautizado, y desea que yo sea bautizado también. Dice que yo debo nacer de agua y del Espíritu para entrar en el reino de Dios (Juan 3:1-5).

Yo quiero hacer lo que Jesús desea porque mi vida está en juego. *“ el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida”* (Juan 3:36). †

John Gibson predica para la iglesia Sixth and Izard en Little Rock, Arkansas, USA.

Sólo Peregrinos

La tierra no es nuestra morada
Pues en el cielo se halla nuestro hogar
El cielo es nuestro destino
Sólo somos peregrinos al pasar.

Todo pensamiento a Dios entregamos
En la búsqueda de nuestro sendero
Nos dirigimos a nuestro hogar en
el cielo
Somos peregrinos pasajeros.

Nuestras esperanzas y deseos
Hacia arriba son atraídos, al Cielo,
Por la luz que Su Palabra inspira
Sólo somos peregrinos viajeros.

Esto es sólo una visita
Aquí extraños vagabundos somos
A una celebración esperada
Peregrinos somos y a casa nos
dirigimos.

—Harry Presley



LA CRUZ DE DOS LADOS

Olden Cook

La cruz era una estructura de dos lados. Era tanto fea como bella. Era fea porque nuestros pecados colgaban de ella en la persona de Jesús... era hermosa porque era nuestro Salvador quien colgaba de allí, muriendo por nuestros pecados. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8). Era fea porque significó un horrible sufrimiento para el Hijo de Dios, un sufrimiento que va más allá de lo que somos capaces de imaginar... era bella porque era un retrato muy gráfico del amor y la gracia que Dios nos extendió. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”* (Juan 3:16, 17).

Al ser levantado Jesús sobre esa cruz en el monte del Calvario, Dios extendía sus manos hacia abajo, hacia nuestro valle de desesperanza y desconsuelo. Era la naturaleza del evento que se desarrollaba lo que hizo que esa cruz fuera al mismo tiempo fea y bella: fea porque era el pecado lo que lo clavó allí — el pecado de quienes físicamente realizaron el acto, tus pecados, mis pecados... ¡pero bella por lo que hizo por nosotros!

En el monte Calvario se vio una cruz, emblema de afrenta y dolor. Y yo quiero esa cruz donde murió mi Jesús por salvar al más vil pecador. ¡Oh! Yo siempre amaré esa cruz, en sus triunfos mi gloria será. Y algún día en vez de una cruz, mi corona Jesús me dará.

— George Bennard

(“En el monte Calvario,” versión en Español del himno “The Old Rugged Cross”) †

Olden Cook predica el evangelio en Kerrville, Texas, USA.

Tres Cosas Que Tú Debes Saber Acerca de Tu Salvación

Jack Harriman

Primero, tú debes saber que puedes ser salvo. El deseo de Dios es que seas salvo (2 Pedro 3:9). Cristo murió por todo hombre (Hebreos 2:9). El Evangelio debía ser predicado a toda persona (Marcos 16:15). ¿Por qué? Porque toda persona podía ser salva. Tú puedes entender y creer el mensaje del Evangelio. Tú puedes arrepentirte de los pecados pasados. Tú puedes confesar tu fe en Cristo y ser bautizado (Hechos 2:38). Nadie puede prohibirte obedecer el Evangelio, ni siquiera el Diablo mismo. Tú puedes ser salvo.

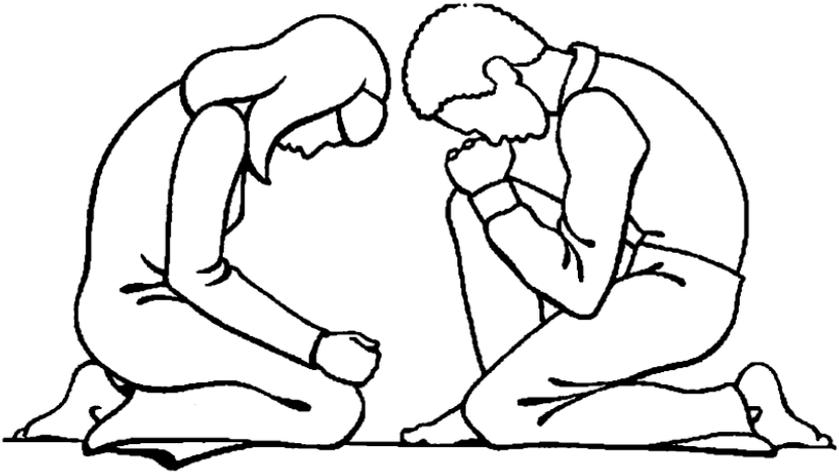
Segundo, tú debes saber que puedes perder tu salvación. Jesús dijo: *"El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden"* (Juan 15:6). Pablo dijo: *"En los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe"* (1 Timote 4:1). Juan registró que Jesús dijo: *"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de*

la vida" (Apocalipsis 3:5). Tú puedes vivir de tal manera que pierdas tu salvación.

Tercero, tú debes saber que puedes asegurar tu salvación. No es necesario que la pierdas, y hay medidas que puedes tomar para asegurar que no la pierdas. Pedro nos informa cómo: *"Añadid a vuestra fe virtud conocimiento, dominio propio paciencia piedad afecto fraternal...amor Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás"* (2 Pedro 1:5-10).

Tú puedes ser salvo, y entonces puedes hacer una de dos cosas con tu salvación. Tú puedes perderla, o puedes asegurarla. Dios desea que seas salvo. Y yo también lo deseo. †

Jack Harriman predica para la iglesia Center Street en Fayetteville, Arkansas, USA.



“Cristiano Nacido de Nuevo”

Sunny David

Todos hemos escuchado hablar de un “cristiano nacido de nuevo.” ¿Qué quiere decir tal expresión? ¿Hay alguna otra clase de cristiano?

Según la Biblia, cada cristiano es una persona nacida de nuevo, nacida de agua y del Espíritu. De hecho, uno no puede ser un cristiano de ninguna otra manera. La frase o el término “cristiano nacido de nuevo” ni siquiera se menciona en la Biblia, porque denota la idea de una clase especial de cristiano. Un cristiano es simplemente un cristiano, un seguidor de Cristo (Hechos 11:26), uno que ha sido salvo por la muerte propiciatoria de Jesucristo; alguien a quien el Señor ha añadido

a su iglesia; y alguien que tiene esperanza de entrar en el reino eterno de Dios. (Romanos 3:21-26; 5:6-11; Hechos 2:27; 2 Corintios 5:1).

Sin duda es obvio que para entrar en el reino eterno de Dios uno debe nacer de nuevo, ser renovado, y que el nuevo nacimiento debe ser de “agua y del Espíritu.” Cristo Mismo enseñó que “*el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios,*” y para explicar esto más explícitamente, el Señor dijo, “*el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios*” (Juan 3:3, 5).

¿Entonces cómo nace uno de agua y del Espíritu? Debemos com-

SALVACIÓN

prender que esto es un mandamiento del Señor que toda persona debe cumplir. Es algo que uno debe hacer individualmente. No es una experiencia mística otorgada a la persona por el Señor, que es “mejor vivirla que contarla.” Tal concepto ni siquiera es mencionado en ningún lugar de la Biblia.

Ciertamente uno debe nacer de nuevo para llegar a ser cristiano, y si uno es un cristiano, es porque *ha nacido de nuevo*, ya que uno no puede ser cristiano de ninguna otra manera. Pero no hay ninguna experiencia mística que el Señor promete al nacer de nuevo, ni tampoco hay ningún ejemplo en la Biblia entera de tal experiencia por la cual alguien alguna vez llegó a ser cristiano.

La Biblia debe ser nuestro modelo de autoridad para llegar a ser cristianos y para todo lo que se relacione con el cristianismo. Según sus enseñanzas, uno llega a ser cristiano cuando escucha la predicación del evangelio de Jesucristo, cree en Cristo, se arrepiente del pecado, y es bautizado en agua (sumergido) para el perdón de pecados (Juan 3:16; Hechos 2:38). Note las lecturas paralelas: “*El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios*” y “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*” (Juan 3:5 y

Marcos 16:16). Sólo los salvos entrarán en los cielos.

Fue por el Espíritu, o el Espíritu Santo, que la palabra de Dios fue entregada al hombre. Cuando el hombre obedece esa palabra, lo lleva a la salvación. Note lo que el apóstol Pedro escribió a cristianos: “*Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre*” (1 Pedro 1:22, 23). ¿Cómo purificaron sus almas? Obedeciendo a la verdad que les fue traída por el Espíritu. ¿Cómo nacieron de nuevo? A través de la Palabra de Dios.

He aquí un ejemplo: Cuando una multitud de gente había escuchado el evangelio de Cristo por primera vez, leemos, “*Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas*” (Hechos

SALVACIÓN

2:37, 38, 41). En el último verso del mismo capítulo leemos que aquellos estaban *“alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”*

¿Estas personas penitentes fueron nacidas de nuevo de agua y del Espíritu? Por supuesto que lo fueron, porque si no, el Señor no las hubiera añadido a Su iglesia, ya que El añade a Su iglesia sólo a los que son salvos. Sin embargo, ese no fue el resultado de alguna experiencia mística repentina que es *“mejor sentirla que contarla.”* Ellos habían escuchado el evangelio de Jesucristo, y habían creído en El, y se habían arrepentido de sus pecados, y fueron bautizados (sumergidos en agua) para el perdón de sus pecados.

La nueva vida comienza con el nuevo nacimiento. *“¿O no sabéis,”* dijo el apóstol Pablo, *“que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados*

en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3, 4).

El bautismo de un creyente significa la muerte, la sepultura, y la resurrección de Cristo, como así también del creyente que murió al pecado por el arrepentimiento y permitió ser sepultado con Cristo en el bautismo. Al salir de las aguas del bautismo, comienza a caminar en una novedad de vida en Cristo. Así es como uno nace de nuevo — nacido de agua y del Espíritu — y así es como uno llega a ser cristiano. No hay otra manera.

Piense en esto: Un cristiano no nace de nuevo. ¡Pero uno debe nacer de nuevo para llegar a ser cristiano! †

Sunny David trabaja para la iglesia del Señor en Nueva Deli, India.

Solamente en la cruz de Cristo el hombre ve completamente lo que es que lo separa de Dios; y sin embargo es allí solamente donde percibe que ya no está separado de Dios. En ningún otro lugar se hace más aparente la inviolable santidad de Dios, la imposibilidad de pasar por alto la culpa del hombre; pero tampoco en ningún otro lugar se destaca tan clara y plenamente la ilimitada gracia de Dios, la cual trasciende completamente todo modelo humano.

— Emil Brunner

Las Promesas Preciosas De Dios

Cuando soy tentado . . .

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).

Cuando he pecado . . .

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Cuando tengo miedo . . .

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).

Cuando necesito la sabiduría . . .

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5).

Cuando temo la muerte . . .

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” (Juan 11:24,25).

Cuando me siento solo . . .

“... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

¿Quién Creó el Mal?

Algunos dicen que si Dios creó todas las cosas, entonces debió haber creado el mal también. Dicen que esto prueba que Dios tiene dos lados: uno bueno y otro malo — uno de luz y otro oscuro.

¿Es verdad esto? ¿Provinieron el pecado, el mal, y Satanás de la mente y la mano de Dios?

En la Biblia leemos: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31).

Santiago 1:17,18 nos dice, “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

1 Juan 1:5 dice que “Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en él.”

La naturaleza de Dios es la santidad, la justicia, y la pureza. Si Dios hubiera dado existencia a Satanás, esto sería en contra del carácter de Dios.

Por lo tanto, Dios es bueno, y todo lo que El creó era bueno. El mal que existe se opone a El y no fue originado por El. Debemos estudiar más para encontrar la explicación a la existencia de Satanás y del mal.

LA COMUNIÓN DEL CUERPO

Tom Kelton

La comunión del cuerpo es el cuidado y el interés que sus miembros tienen los unos por los otros. Ese cuidado e interés se expresa en los pasajes del Nuevo Testamento que mencionan la frase “unos a otros.” Debemos confesar nuestros pecados unos a otros (Santiago 5:16); edificarnos unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11); sobrellevar las cargas unos de otros (Gálatas 6:2); orar unos por otros (Santiago 5:16); ser amables los unos con los otros (Efesios 4:32); someternos unos a otros (Efesios 5:21); hospedarnos los unos a los otros (1 Pedro 4:9); servirnos unos a otros (Gálatas 5:13); consolarnos unos a otros (1 Tesalonicenses 4:18); restaurarnos unos a otros (Gálatas 6:1); perdonarnos unos a otros (Colosenses 3:13); amonestarnos unos a otros (Romanos 15:14); enseñarnos unos a otros (Colosenses 3:16); animarnos unos a otros (Hebreos 3:13); y por sobre todas las cosas, amarnos unos a otros (1 Pedro 1:22; 1 Juan 4:7, 11).

La comunión bíblica es mucho más que tomar café y comer empapados en un comedor. La verdadera hermandad ocurre cuando los cristianos se reúnen para ministrarse

unos a otros.

En un cuerpo humano normal y saludable, todos los miembros trabajan juntos. Si no lo hacen, el cuerpo está incapacitado, sin poder funcionar normalmente. Ninguna parte por sí sola funciona independientemente del resto. Así también es el cuerpo de Cristo. Todos los miembros deben trabajar juntos para que el cuerpo funcione normalmente. Y ningún miembro fue creado para funcionar aislado del resto del cuerpo. El Nuevo Testamento no conoce de cristianos que no eran parte de una asamblea local. Dios nunca tuvo la intención de que la asamblea fuera un lugar en el que se reúnan personas aisladas los domingos, se sienten solas en medio de una multitud, y luego se retiren, sintiéndose aún solos y dolidos. Por el contrario, en la asamblea debería llevarse a cabo una comunión cálida e íntima.

Cuando cada miembro funciona apropiadamente, el cuerpo es fuerte y saludable. Y ese será un poderoso ejemplo que el mundo no podrá evitar notar. †

Tom Kelton es escritor y predicador en Pharr, Texas, USA.

¿Quién Es Mi Madre y Mis Hermanos?

Basil Overton

“Y la gente que estaba sentada alrededor de él dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. El les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre” (Marcos 3:32-35).

Obviamente, Jesús enseñó que los que hacen la voluntad de Dios mantienen una relación con El que es más valiosa que la relación que mantenían El y María como madre e hijo. Esto verdaderamente enfatiza más la importancia de hacer la voluntad de Dios. *“No todo el que me dice: Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).* Para entrar al cielo al final tendremos que cumplir con los mandamientos de Dios (Apocalipsis 22:14). Se ofrece la misericordia de Dios a los que recuerdan sus mandamientos

para hacerlos (Salmos 103:18).

Jesús tuvo madre, hermanos, y hermanas. *“¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él” (Marcos 6:3).* Jesús fue el primero de varios hijos. Es llamado el “primogénito” de María en Lucas 2:7. Aunque los lazos con su familia eran muy importantes para El, enseñó que los que hacen la voluntad de Dios son su “madre y sus hermanos” aún más que sus propios familiares. Los que hacen la voluntad de Dios se convierten en miembros de la familia de Dios, la iglesia de la cual leemos en la Biblia. Formar parte de esa familia es más importante que cualquier otra cosa del mundo. Los que son de la familia de Dios tienen que hacer la voluntad de Dios para obtener la promesa de ir al cielo (2 Pedro 1:5-11). †

Basil Overton es la editor de “The World Evangelist” y vive en Florence, Alabama, USA.

La Perspectiva de Pablo Acerca de la Iglesia

Jerry Jenkins

Este artículo comienza desmintiendo que: "Cuando el autor habla de la perspectiva de Pablo acerca de la iglesia no está insinuando que su punto de vista es diferente al de Jesús o cualquiera de sus apóstoles." Hay que notar, sin embargo, que tenemos más enseñanzas de Pablo en cuanto a la iglesia que cualquier otra persona. Teniendo esto en cuenta, consideremos su concepto de la iglesia.

Primero, Pablo percibió a la iglesia como el cuerpo de Cristo. En varios pasajes, Pablo hizo referencia a la iglesia como el cuerpo de Cristo, es decir, "Porque de la manera que en

un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuer-

po en Cristo, y todos miembros los unos de los otros"

(Romanos 12:4,5).

"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo

es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los

miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo" (1 Corintios 12:11,12). "Y sometió todas las



LA IGLESIA

cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22,23).

En estos pasajes, Pablo describe a la iglesia como un organismo, no como una organización. Una organización consiste de partes que se relacionan mecánicamente; un organismo consiste de partes relacionadas de forma vital. En una organización las partes no dependen de las otras para vivir y crecer, pero en un organismo las partes están vinculadas en una común unión.

Pablo describió a la iglesia como una escuela de la vida cristiana. A las iglesias de Galacia, Pablo señaló que la ley era su maestro. Rogó a los cristianos romanos que se fijaran en los que causaban divisiones apoyando enseñanzas en contra de la doctrina que habían "apren-

dido" (Romanos 16:17). En la iglesia, aprendemos las enseñanzas del amor, del servicio, de la adoración, de la oración, de la paciencia, de la humildad, de la enseñanza, etc.

Por último, al menos con respecto a este breve artículo, Pablo miró a la iglesia como la familia de Dios. El dijo a Timoteo: "*Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente...*" (1 Timoteo 3:15). En Filipos Pablo resumió este cuadro hermoso de la iglesia como la familia de Dios. Las siguientes cualidades deben caracterizar esta familia: la Unidad, la Humildad, la Obediencia, el Servicio, la Vida ejemplar, la Cooperación Gozosa, y el Compartir Sacrificial. †

Jerry Jenkins es el predicador de la iglesia Roebuck Parkway en Birmingham, Alabama, USA.

Sino que habéis acercado a...la congregación de los primogénitos que están escritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto... (Hebreos 12:22-24).

¿QUIÉN SOY YO?

¿Puede usted identificarme? Lea cada pista y piense cuidadosamente. Si ha adivinado mi nombre después de la primera pista, marque 100 puntos. Si sabe quién soy después de la quinta pista, marque 60 puntos, etcétera. Cuando está seguro de que conoce mi identidad, busque los pasajes de las escrituras que siguen las pistas para verificar los detalles con la palabra de Dios. Yo soy un buen ejemplo para que el cristiano me siga.

1. **100** Viví durante el primer siglo a.C.
2. **90** Fui descrito como un varón de buen testimonio y de sabiduría (Hechos 6:3).
3. **80** Yo era muy piadoso y espiritual, conocido como “lleno del Espíritu Santo” (Hechos 6:5).
4. **70** Mi trabajo específico en la iglesia de Jerusalén era ocuparme de las necesidades de las viudas (Hechos 6:1).
5. **60** Cuando fui elegido para hacer este trabajo, los apóstoles me impusieron las manos dándome poderes especiales para hacer milagros (Hechos 6:6,8).
6. **50** Debido a que predicaba con poder que Jesús es el Cristo de Dios, algunos líderes judíos sobornaron a algunos en mi contra (Hechos 6:9-12).
7. **40** El sermón que prediqué para responderles fue una narración de la historia de los judíos, mostrando que todas las cosas señalaban la venida del Cristo (Hechos 7).
8. **30** La multitud se enfureció tanto que crujían los dientes contra mí y luego me apedrearon para matarme por haber blasfemado (Hechos 7:54,57)
9. **20** Miré hacia el cielo y vi la gloria de Dios ¡y a Jesús a la diestra de Dios! (Hechos 7:55).
10. **10** Fui el primero que murió por Jesús. Como la oración de nuestro Señor, mi oración antes de morir fue, “Señor, no les tomes en cuenta este pecado.” Los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo (Hechos 7:57, 60).



Vea la respuesta dentro de la
contraportada

Mi Resultado _____

¿Dónde Vas a Pasar la Eternidad?

J.A. McNutt

Todas las cosas del mundo, todos los bienes materiales, toda relación, todo placer, y aún nuestras vidas son limitadas. La experiencia nos ha enseñado que todo lo físico tiene comienzo y existencia limitada.

¿Cómo podemos comprender la "eternidad," la cual tiene que ver con tiempo infinito, existencia eterna, y nuestro estado después de la muerte?

La Vida es un Viaje

Todos los hombres son semejantes a viajeros, peregrinos, y forasteros en esta tierra (1 Pedro 2:11). Esta tierra no es nuestro hogar permanente, y buscamos un país celestial y aquella ciudad eterna (Hebreos 11:13-16). Estamos pasando rápidamente a través del tiempo y estamos en camino a nuestro destino eterno. Puede ser más tarde de lo que tú piensas. ¿Alguna vez te has preguntado: "Cuando llegue a donde me dirijo, ¿dónde estaré?" Los agnósticos no dan ningún consuelo porque ellos responden: "No sabemos si existe Dios

o si el hombre puede vivir de nuevo." Los no creyentes dicen: "No hay Dios, y el hombre está destinado para el polvo y la extinción.

La muerte es el fin de todo";

mientras que la Biblia afirma: "*El espíritu vuelve a Dios que lo dio*" (Eclesiastés 12:7). La muerte es el camino a la vida eterna, y los fieles llevarán la corona de la vida (Apocalipsis 2:10).

Que nadie te engañe: tanto el **cielo** como el

infierno son lugares definitivamente reales, y Jesús claramente afirma de los malvados que "*irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna*" (Mateo 25:46). ¡Fíjate en tu destino AHORA! El camino a la salvación, la entrada en el reino y finalmente en el cielo deben empezar con tu nacimiento del **agua** y del **Espíritu** (Juan 3:5). Se puede comprender mejor el **nuevo nacimiento** leyendo Marcos 16:16 y Hechos 2:38. †

J.A. McNutt es maestro y predicador en Memphis, Tennessee, USA.



El Significado del Ser Hijo

Gordon Hogan

¡Qué maravilloso es tener padre y familia! Sin duda alguna, cuando tenemos un padre terrenal y una familia cariñosos y bondadosos, la vida es completa y rica. Esto es aun más cierto cuando somos hijos de Dios y parte de Su familia, la iglesia de Jesucristo.

La evidencia de que somos sus hijos es visible en nosotros cuando, habiendo nacido del agua y del Espíritu (Juan 3:3-5; Hechos 2:38), nos revestimos con una naturaleza nueva. El apóstol Juan nos informa acerca de esta naturaleza nueva:

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifiesta, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo: porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios” (1 Juan 3:1-9).

El apóstol Pablo nos dice que la evidencia de ser hijos de Dios es que somos guiados por el Espíritu, es decir la instrucción del Espíritu, a través de la Palabra de Dios. Somos liberados del pecado y tenemos una relación

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

íntima con nuestro Padre celestial. Fíjese en lo que el apóstol Pablo escribe:

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:12-17).

Más evidencia de que somos sus hijos se muestra en la sabiduría de Dios en proveernos la disciplina y nuestra buena disposición para recibirla. El escritor de la epístola a los Hebreos lo explica así:

“Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:4-11).

Alabado sea nuestro Padre quien nos promete, si guardamos Su voluntad, que compartiremos las riquezas del cielo con Su unigénito Hijo, Jesús, nuestro hermano mayor. †

Gordon Hogan ha servido desde hace muchos años como misionero en Singapore y ahora es misionero residente en la Universidad de Harding en Searcy, Arkansas, USA.

La Biblia describe a Satanás como un **adversario** (1 Pedro 5:8) que es **engañador** (Apocalipsis 12:9), **mentiroso** (Santiago 8:44), **maquinador** (2 Corintios 2:11), **astuto** (2 Corintios 11:3), **maligno** (1 Juan 2:13), **vanidoso** (1 Timoteo 3:6), **poderoso** (Efesios 2:2), y **feroz** (Lucas 8:29). Es el padre de la maldad y el eterno enemigo de Dios y del hombre.

Se nos advierte repetidamente en cuanto al poder y la influencia de Satanás. Si obedecemos su voluntad, estaremos perdidos eternamente, condenados al infierno para siempre. Pero podemos ganar la lucha con Satanás aún cuando él es más fuerte que "carne y sangre," si seguimos la guía de Dios. Un pasaje completo que da instrucciones para ayudar con esta lucha es Efesios 6:10-18. Pablo dice, "Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura

de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto,

tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis

apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en



Toda la Armadura de Dios

Wayne Barrier

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos...”

La obra de Satanás se puede ver en todas partes, todos los días — asesinatos, adulterio, abuso infantil, corrupción, guerras, hambre, idolatría, borracheras, drogadicción, y disensiones. El hombre intenta, por lo general sin éxito, enfrentar estos problemas con soluciones basadas en sabiduría y poder humanos. Las armas útiles para superarlos parecen simples, sin embargo son poderosas

y profundas porque provienen de Dios — verdad, justicia, preparación del evangelio de paz, fe, salvación, la palabra de Dios, oración, perseverancia, y atención.

Satanás puede ser derrotado en nuestras vidas si dependemos del Señor y Su poder. Solamente en esta confianza tenemos la certeza de la victoria. †

Wayne Barrier vive en Florence, Alabama, y es parte del equipo de World Evangelism en los Estados Unidos.

Firmeza Espiritual

La firmeza física se desarrolla edificando resistencia a través del ejercicio *disciplinado*. Los atletas desarrollan gran fortaleza y habilidades perfeccionadas de esta manera.

La firmeza mental se desarrolla tomando una decisión por medio de la *disciplina mental*. Sin esto, uno no puede lograr sus metas. Llega a ser como una ola llevada por el viento.

La firmeza espiritual se desarrolla haciendo un *compromiso disciplinado* al Señor. Es el recurso por el cual uno puede lograr tareas nobles y perseverar en medio de severa persecución. Aún más, nos permite “no cansarnos de hacer el bien.” Un cristiano maduro continúa intentando.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9)

—Jimmy Jividen

Toma La Cruz

T. Pierce Brown

Al leer Marcos 8:34, se me ocurrió que no recuerdo ni un sermón que realmente haya enfatizado los dos puntos de este versículo de que para seguir a Jesús uno debe negarse a sí mismo y tomar su cruz. He escuchado y predicado muchos sermones que hablaban de las bendiciones que uno recibiría, tales como el perdón de los pecados, el don del Espíritu Santo, la vida eterna, gozo, y paz; pero no recuerdo escuchar mucho en cuanto a la absoluta necesidad de negarse a sí mismo y cargar con la cruz. Escucho cosas tales como, "Yo estoy bien, tú estás bien," "Cómo Disfrutar Más de la Vida," o en ocasiones algunos predicadores "antiguos" hablan de "Qué Debo Hacer Para Ser Salvo," incluyendo la fe, el arrepentimiento, la confesión, y el bautismo; pero no mucho en cuanto a qué implica el seguir a Cristo.

Mi opinión es que muchos de nosotros ni siquiera nos damos cuenta de lo que significa "negarse a sí mismo." Creo que crecí pensando que es negarse algunas cosas que pudiera querer tener pero que no debería tener. Si pasaba por la plantación de sandías del vecino en un día caluroso de verano y sabía que él no quería que yo tomara uno, negarme a mí mismo significaba no tomar lo que quería.

Probablemente había predicado por varios años antes de realmente entender que negarse a sí mismo no es negarse algunas cosas, ¡sino negarse a uno mismo! ¡El pecado se centra en mí mismo! Como lo indica un himno, quizás comencemos con "Todo de mí, y nada de Ti," pero debemos llegar a "nada de mí, y todo de Ti." Debemos negar nuestro ser para ser cristianos. Pablo lo dijo en Gálatas 2:20, "*...y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.*"

Pero he querido que el punto principal de este artículo trate con el tema de "llevar su cruz." Probablemente es una expresión mal usada. Si uno choca su auto, puede pensar, "Debo cargar con esta cruz." Se refiere a cualquier dolor, pérdida, o dificultad como "mi cruz." A veces la gente hasta habla de sus propios pecados y defectos como una cruz. "Tengo mal carácter, pero es sólo una de las cruces que debo llevar." ¡Qué distorsión del uso apropiado del término tal como lo usó Jesús!

La paciencia en medio de los cambios constantes de la vida puede ser una virtud que nos falta a muchos, pero el cristianismo no es simplemente

una forma de pasivismo. La cruz no es algo que simplemente cae sobre nosotros. La cruz es algo que levantamos. Es una elección voluntaria de algo de lo que podríamos haber escapado, excepto por el hecho de que hemos elegido voluntariamente servir a Cristo, y como resultado, sufrir algo de dificultades, tribulaciones, persecuciones, o problemas.

Cuando tú y yo decidimos llevar las cargas unos de otros a **causa de nuestras relaciones cristianas**, eso se podría llamar “*tomar la cruz.*” Cuando somos ridiculizados, burlados, perseguidos, o difamados porque **estamos peleando la buena batalla de la fe**, esto es cargar con la cruz. Pero si simplemente estamos siendo ridiculizados porque nos comportamos de manera ridícula, o se nos burlan porque somos graciosos, o somos rechazados porque somos testarudos, desagradables, o crueles, no tenemos derecho a suponer que “he tomado mi cruz y he seguido a Jesús.” †

T. Pierce Brown vive y predica en Cookeville, Tennessee, USA.



Atrévete A Ser Diferente

En la loca carrera por seguirle el ritmo a la cultura, es fácil hacer concesiones. El no conformarse nunca es un fin en sí mismo, pero seguir a Cristo significa no conformarse con el mundo. Es la misma naturaleza de las cosas. No debemos “*conformarnos a este mundo.*”

Somos el pueblo especial de Dios. Eso nos hace diferentes. Somos diferentes en nuestro compromiso, nuestra moral, y nuestras prioridades. El mundo simplemente no lo entiende. A quién pertenecemos es lo que determina nuestra peculiaridad.

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1 Pedro 2:9a).

Atrévete a ser diferente. Esto refleja la naturaleza de quienes son hijos de Dios.

— Jimmy Jividen

“Un Poquito de Azúcar Dentro de Mí”

Betty Tucker

Una madre abrazaba a su hija de seis años. Le preguntó a Laurie, “¿Qué hace que seas tan dulce?” La niña respondió: “Creo que cuando Dios me creó, puso un poquito de azúcar dentro de mí.”

Escucha el consejo de Jesús, “*Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir*” (Lucas 6:38).

El nos dice que la bondad regresa con creces. Este pensamiento tiene su eco en Proverbios 21:21, “*El que sigue la justicia y la misericordia hallará la vida, la justicia y la honra.*”

Algunos Atributos Relacionados

Cortesía

La cortesía es el lenguaje universal. Pedro nos aconseja en el tercer capítulo de su primera epístola, “*Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables*” (1 Pedro 3:8).

Rut se encontró en una tierra extraña, con su amada Noemí a quien sustentar. Trabajó en los campos en el calor del día recogiendo por detrás de los cosechadores.



LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

Sus buenos modales y su sonrisa dispuesta ganaron el corazón de Booz (Rut 2:11). Al final, los dos se casaron. Esta historia feliz fácilmente podría haber tomado otra dirección si Rut no hubiera mostrado su dulzura y cortesía a todos.

Tacto

Alguien con la bendición de este atributo tiene el discernimiento para acercarse a la oposición tocando el punto menos sensible.

El hombre sabio nos dice en Proverbios 25:11, "*Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene.*" Algunos tienen un don para decir siempre lo correcto en el momento correcto.

Buscando en las páginas de la Biblia, vemos a Ester empleando el tacto para ganar una gran ventaja. Preparó un banquete para el rey y invitó a Amán a asistir. Amán era el profesado enemigo de los judíos. El planeó matar a cada israelita que viviera en Persia, aún los niños y las mujeres. La reina Ester mostró gran fortaleza de carácter esperando con tacto para decirle al rey cuál era su deseo. Ella invitó al orgulloso Amán a otro banquete. Cuando el momento fue justo, ella señaló con su dedo acusador y dijo, "*El enemigo y adversario es este malvado Amán...*" (Ester 7:6).

Paciencia

Para estudiar la paciencia de Dios, vemos Su promesa a los amalecitas. En Exodo 17:14, lo escuchamos decir, "*...Raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.*"

Pasaron cien años, 200 años, 300 — y aún los amalecitas perseguían campañas de hostilidad. **Cuatrocientos tres años** pasaron antes de que Dios cumpliera su promesa. En 1 Samuel 15:2 leemos, "*Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel*" Luego dice al rey Saúl que los destruya por completo.

Santiago instruye a los cristianos: "*Tened paciencia hasta la venida del Señor...*" (Santiago 5:7). Antes nos había dicho que "*...La prueba de vuestra fe produce paciencia*" (Santiago 1:3).

Sabemos que para tener buenos hijos, debemos trabajar pacientemente con ellos. Aún las flores más bellas y la mejor música requieren un trabajo diligente y paciente.

Vivamos de tal manera que podamos decir con la pequeñita que introdujo nuestro estudio, "Hay un poquito de azúcar dentro de mí." †

Betty Tucker es un escritor cristiano, y vive en Oak Ridge, Tennessee, USA.

¿Alguna vez has estado en una situación en la vida en la que simplemente clamaste, “¡Ayúdame, Señor!”? David, el salmista, lo hizo, diciendo, “*Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres*” (Salmo 12:1).

La condi-

ción pecadora del hombre hoy en día hace que uno quiera clamar esas mismas palabras. Los justos a menudo se desaniman cuando la maldad prevalece entre los hombres. Es desalentador cuando hombres de cierta estatura espiritual son arrastrados por la corriente de una sociedad malvada y fracasan en vivir rectamente. Cuando los hijos de la luz fallan en vivir en esa luz, el futuro del hombre se ve oscuro y amenazador.

¿Dónde están los “David” de nuestros días que claman, “¡Ayúdanos, Señor!” Shakespeare dijo una vez, “El curso común de la humanidad — frivolidad e ignorancia.” La frivolidad del hombre es muy grande en la tierra hoy en día, y condena a quienes se involucran en ella. El hombre sabio escribió,

“*Como perro que vuelve a su vomito, Así es el necio que repite su necesidad*” (Proverbios 26:11). No hay duda de que ésta es la razón por la cual vemos acciones corruptas y

necias que se repiten una y otra vez en las vidas de algunos individuos.

Entonces, el justo clama, “¡Ayúdame, Señor!” y luego

recuerda los muchos pasajes bíblicos que le dan la certeza de que Dios nunca ha abandonado a los justos, como en Isaías 41:10-14.

Así como Dios escuchó y ayudó a Jacob y a los hombres de Israel, tengamos valor y sepamos que si hoy los justos claman, “¡Ayúdanos, Señor!” Dios los elevará con ese mismo brazo de justicia. Debemos crecer y desarrollarnos espiritualmente. Cada cristiano tiene la responsabilidad individual de madurar en Cristo. ¿Dónde están los grandes hombres de Dios que clamarán hoy, “¡Ayúdanos, Señor!” y esperarán que el brazo poderoso de Dios los libere? †

Demar Elam es Director de World Missions en la Universidad Cristiana en Montgomery, Alabama, USA.





La pieza de música más bella que he escuchado es el Requiem de Brahms. Un requiem es una composición dedicada a alguien después de su muerte, para conmemorar el significado de la vida de la persona y desearle la paz. El Requiem de Brahms, dijo su autor, fue escrito para toda la humanidad, y las palabras se sacaron de Isaías 40:6-8. Dice así:

*Una voz dice: "Grita",
y yo pregunto: "¿Qué debo gritar?"
"Que todo hombre es como hierba,
¡tan firme como una flor del campo!
La hierba se seca y la flor se marchita
cuando el soplo del Señor pasa sobre ellas.
Ciertamente la gente es como hierba.
La hierba se seca y la flor se marchita,
pero la palabra de nuestro Dios
permanece firme para siempre."*

La música que escribió Brahms es extraordinaria y tan majestuosa. El coro canta con gran sentimiento, y la armonía es perfecta. Cuando escucho, pienso, "Cantar en el cielo debe ser lo más parecido a esto que cualquier cosa que haya escuchado en esta tierra."

El requiem, como una forma de composición musical, es más o menos algo del pasado, porque por lo general se componía para la realeza. Al pensar en el más grande Rey que jamás haya vivido — Jesús — y todos los himnos que entonamos a El y en cuanto a El, me pregunto *¿cómo puede uno comenzar a componer un requiem que fuera digno del Maestro?* Si uno pudiera reunir a todos los compositores del mundo y pedirles que escriban la

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

obra más grandiosa que hayan compuesto, ¿sería adecuada? Si pudiéramos contratar a toda orquesta de este mundo para tocar el producto final, ¿sería algo apropiado para El? Si cada persona sobre la faz de la tierra se uniera para cantar esta obra de arte, ¿podrían sus voces ser lo suficientemente bellas o su armonía tan perfecta como para honrar apropiadamente al Rey?

El Requiem de Brahms fue escrito en alemán. ¿En qué idioma escribiríamos nuestro tributo? Cantamos un cántico de nuestro himnario que dice, “¿Qué lenguaje usaré para agradecerte, mi querido Amigo?” Es claro que el mensaje en estas palabras es que no hay idioma que pueda expresar con precisión a Jesús el agradecimiento de nuestros corazones. No existe idioma en el mundo que tenga palabras lo suficientemente bellas o que puedan comunicar de verdad el significado detrás de los pensamientos.

Se hace obvio que escribir un requiem no es la forma apropiada de expresar nuestro agradecimiento por lo que Cristo ha hecho por nosotros. ¿Cómo podemos responder a este amor que El nos ha mostrado? Miqueas 6:6-8 dice lo siguiente:

*¿Con qué me presentaré ante Jehová,
y adoraré al Dios Altísimo?
¿Me presentaré ante él con holocaustos,
con becerros de un año?
¿Se agrada Jehová de millares de carneros,
o de diez mil arroyos de aceite?
¿Daré mi primogénito por mi rebelión,
el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?
Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno,
y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia,
y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.*

Y en Juan 14:15 Jesús explica, “*Si me amáis, guardad mis mandamientos.*”

Estos versos demuestran que es nuestro corazón lo que Dios quiere, nuestra obediencia interna en vez de sólo una expresión externa que muchas veces carece de significado. Esto es obediencia verdadera — y la mayor alabanza que podemos ofrecer a nuestro Creador.

“¿Qué lenguaje usaré para agradecerte, mi querido Amigo?” *El lenguaje de la obediencia.* †

Mark Hall es un misionero pediatra que vive en Lubbock, Texas, USA.

Sueños Rotos

Como niños que nos traen sus juguetes rotos
Llorando en busca de reparación,
Así traje mis sueños rotos a Dios
Porque era mi amigo y consolación.

Pero en vez de dejarlo solo y en paz
Para que trabajar pudiera
Allí me quedé e intenté
ayudar haciendo
las cosas a mi
manera.

Por fin se los
arrebaté de las
manos
Y clamé, "¿Cómo
puedes tan lento
trabajar?"
"Hijo mío," me
respondió,
"¿Qué más podía yo
hacer?"
Nunca quisiste en
mí realmente
confiar."

— Anónimo





El Hogar Cristiano

Harvey Porter

Es interesante que la Biblia tenga tanto para decir en cuanto al hogar, los esposos, la educación de los hijos, el amor mutuo, y vivir una vida buena. El problema es que muchos no buscamos esta instrucción, y muchos de los que saben lo que dice no lo hacen a causa del egoísmo y la indiferencia por la autoridad de Dios.

Recientemente leí las siguientes palabras de un excelente maestro y predicador cristiano: "Hermoso es el matrimonio entre cristianos, dos

personas que son una en esperanza, en deseo, en la clase de vida que llevan, en la religión que practican. Ambos son siervos del mismo Maestro. Nada los divide, en carne o en espíritu. Son dos en una carne, y donde hay una carne también hay un espíritu. Oran juntos, adoran juntos, se enseñan mutuamente, se fortalecen mutuamente. Lado a lado visitan la iglesia del Señor; lado a lado enfrentan dificultades y persecución, comparten su consolación." Fue escrito por Tertulio en el

EL HOGAR CRISTIANO

tercer siglo después de Cristo.

Lo increíble en cuanto a la Palabra de Dios es que trasciende el tiempo. Nunca pasa de moda. El hogar del siglo veintiuno aún necesita lo que el hogar del tercer siglo necesitaba. La Biblia nos enseña que un hombre y una mujer, por medio del amor y de un propósito, se unen para toda la vida ante Dios. Este fue Su plan. El hombre es la cabeza del hogar de la misma manera afectuosa en que Cristo es la cabeza de Su iglesia. La esposa se somete al esposo como la iglesia se somete a Cristo (Efesios 5:21-32). Los niños obedecían a los padres en el Señor en tiempos del Nuevo Testamento como en tiempos del Antiguo Testamento (Efesios 6:4).

Dios planeó el hogar para nuestro bien y para nuestra realización. No hay exigencias irracionales. El amor es el centro del hogar. La autoridad es básica en cualquier relación. Nadie puede "hacer lo suyo." Todos deben amarse, honrarse, y respetarse mutuamente. Se comunican, se entregan, se reconcilian. Respetan la autoridad de Dios, la autoridad de los padres, la autoridad del padre.

No existe una relación sin problemas. Donde hay humanos involucrados siempre tendremos problemas. Como humanos, tenemos problemas con Dios, pero recordemos que Dios siempre tiene razón.

Aunque El es paciente y benigno con nosotros, debemos siempre someter nuestra voluntad a la de El. Si todo hogar en problemas buscara la voluntad de Dios para su matrimonio y sus hijos, no habría separaciones, hogares con sólo uno de los padres, niños perturbados, y seres amados lastimados. Se requiere de tiempo y esfuerzo real para solucionar problemas maritales, pero Dios tiene las soluciones si estamos dispuestos a tomarlas. Si la Biblia no es la solución, ¿entonces qué tenemos nosotros que pueda funcionar? He conocido a quienes no hacen lo que Dios dice. Quebraron el hogar. Siguieron caminos separados. Perdieron dinero, seguro para los niños, y es necesaria una doble cantidad de dinero para mantener dos hogares. Se encontraron con aflicción personal en el proceso; algunos tuvieron colapsos emocionales. Y he escuchado a muchos decir después de haberse casado una segunda o tercera vez, "¡Ojalá hubiera solucionado las cosas la primera vez!"

Tertuliano tenía razón cuando escribió, "Lado a lado visitan la iglesia del Señor; lado a lado enfrentan dificultades y persecución, comparten su consolación." ¡Lo intentemos! †

Harvey Porter predica para la congregación de Montgomery Boulevard en Albuquerque, New Mexico, USA.

La Esposa Cristiana

Jennie Cariaga



Dios, en su infinita sabiduría, creó al hombre necesitando no solamente a su Creador, sino también una compañía y compañera espiritual sobre la tierra. Así se proveyó a la mujer para el hombre: *“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”* (Génesis 2:24). Fue el diseño de Dios desde el principio que el hombre y la mujer vivieran juntos como esposo y esposa.

Hoy, miles de años más tarde, aún es el diseño de Dios que hombres y mujeres se casen y comiencen nuevas familias, y dentro de ese diseño Dios tiene un plan específico para cada miembro individual de la familia. Como esposas cristianas, debemos preocuparnos por nuestro rol en la familia. ¿Cómo desea y espera Dios que se comporte una mujer cristiana? ¿Cuál es el mensaje de Dios para la esposa cristiana?

La Esposa Cristiana Le Pertenece A Su Esposo

El apóstol Pablo escribe en 1 Corintios capítulo 7 que *“cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido”* (verso 2), y que cada uno debe respetar los derechos y deseos del otro. Luego explica, *“La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.”* En otras palabras, ambos literalmente se pertenecen el uno al otro: tú le perteneces a tu esposo, y él te pertenece a ti. Entonces, debemos ser generosas con nuestros esposos y comprender sus necesidades.

La Esposa Cristiana Atesora Su Matrimonio

Pablo escribe también en el verso 10 de 1 Corintios 7 que *“la mujer no se separe del marido.”* Nunca ha sido la voluntad de Dios que los esposos

se separen o rompan la familia que han creado. Jesús mismo nos amonestó: *"lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"* (Mateo 19:6). Como esposas cristianas, debemos recordar que Dios santificó el matrimonio, y es una unión santa que no debemos tratar con ligereza. Es algo para atesorar y cultivar, no para tirar o destruir.

La Esposa Cristiana Permanece Unida a Un No Creyente

¿Pero qué hay de aquellas esposas que se encuentran unidas a un hombre que no comparte su fe? ¿Deben hacer lo mismo que las que están casadas con cristianos? Pablo trata este problema en el verso 13 de 1 Corintios 7, diciendo, *"Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone."* Aún esta unión es santificada por Dios a través del creyente, y no debería destruirse a menos, según Pablo, que el incrédulo desee la separación (verso 15).

La Esposa Cristiana Enseña a Través De Sus Acciones

Hay muchas razones por las que Dios desea que un matrimonio continúe, y pablo expone una de éstas claramente en el verso 16 de 1 Corintios 7: *"Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido?"* Es muy posible que un esposo que no es creyente sea convertido, no tanto por molestarlo o insistirle, sino por observar la conducta de su esposa cristiana. El apóstol Pedro también enfatiza este punto en 1 Pedro 3:1, 2 cuando escribe, *"Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa."*

La Esposa Cristiana Es Sumisa a Su Esposo

Este comportamiento reverente y puro debería dominar la vida de una esposa cristiana, sin importar las creencias del esposo. El apóstol Pablo dice en Efesios 5:21, 22, *"Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor."* Y una vez más en el verso 24, *"Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo."* Nuestro amor y reverencia a Cristo deberían llevarnos a ser sumisas y respetuosas de nuestra relación con nuestros esposos, no porque somos inferiores o tenemos menos valor que ellos, sino porque ellos son la cabeza de la familia, así como Cristo es la cabeza de la iglesia. Un esposo tiene autoridad dada por Dios, y no es correcto que la esposa trate de usurparla.

La Esposa Cristiana Es Fiel a Su Esposo

Debemos no sólo ser reverentes hacia nuestros esposos, sino también comportarnos respetuosamente. Se nos dice en Hebreos 13:4, "*Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.*" Si tenemos el verdadero respeto por nuestros esposos que Dios desea, nunca consideraremos coquetear o ser infieles. Es un pecado en contra del esposo, y un pecado en contra de Dios. Ciertamente una esposa cristiana debería evitar tal conducta, especialmente si quiere ganar a un compañero no creyente para el Señor.

Conclusión: ¿Qué Es Una Buena Esposa?

El rey Salomón resume las cualidades de una buena esposa en el último capítulo de Proverbios, y dejaré que sus últimos comentarios sean también los míos. "*Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada*" (Proverbios 31:25-30). Esto es lo que Dios desea de una esposa cristiana: respeto, sumisión, y fidelidad, tanto a su esposo como a Dios. †

Jennie Cariaga es la esposa de Salvador Cariaga. Viven en la ciudad de Lapu Lapu, en la Isla Mctan, y Salvador predica en la ciudad de Cebu, Filipinas.

Una Palabra...

"...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado..." (Efesios 5:25,26).

La gente minimiza la importancia de la iglesia, diciendo que nuestro punto principal debería ser Cristo solamente, y lo que El hizo.

Pero en realidad, el enfoque principal de Dios ¡es la iglesia! En el transcurso de la historia, Su meta no fue la muerte de Cristo, sino lo que esa muerte logró — restaurar para Sí mismo las almas de los hombres. Esta es la definición de la iglesia: un cuerpo de seres humanos restaurados a Dios. En este sentido, Cristo Mismo sirvió a la iglesia, y Su muerte fue el medio para el fin que Dios buscaba.

No, no debemos minimizar a Aquel que murió para que la vida fuera posible, pero tampoco deberíamos ser culpables de quitarle importancia al premio que fue tan precioso para Dios que hizo el supremo sacrificio para obtenerlo para Sí mismo.

— Betty Burton Choate

La Vida Matrimonial

Hans J. Dederscheck

En el mismo comienzo de la Biblia leemos, *"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza..."* (Génesis 1:26). *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó"* (Génesis 1:27). Cuando Dios creó al hombre y a la mujer, los bendijo y dijo, *"Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra..."* (Génesis 1:28). *"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él"* (Génesis 2:18). Jesucristo insiste en la unidad del matrimonio. *"Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne... por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"* (Mateo 19:4-6). El matrimonio es un elemento esencial en la creación de Dios.

El matrimonio en la Biblia es visto de manera muy positiva. *"La mujer virtuosa es corona de su marido"* (Proverbios 12:4). El matrimonio puede producir una vida feliz (Proverbios 31:10-31). Cantar de los Cantares de Salomón está lleno de la belleza del matrimonio, el amor entre un hombre y su esposa.

Proverbios 5:18 dice, *"...alégrate con la mujer de tu juventud."*

El matrimonio es un gran misterio en el sentido de que debería reflejar la unión entre Cristo y Su iglesia (Efesios 5:22, 23). La Biblia enseña que el matrimonio es estrictamente monógamo (un solo compañero), ya que Cristo puede y debe tener solamente una novia. Un segundo matrimonio es posible si el primer compañero muere (Romanos 7:2, 3; 1 Corintios 7:39) *"con tal que sea en el Señor."* Un segundo matrimonio también es una posibilidad en casos de fornicación. Dios quiere que los matrimonios duren. *"Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"* (Mateo 29:6).

La pareja casada forma una unidad, una reflexión de la unidad de Cristo con el cristiano. Cristo es la cabeza de Su cuerpo, la iglesia (Efesios 5:22, 23); el hombre es la cabeza de la mujer (1 Corintios 11:3; 1 Timoteo 2:9-15). Sin embargo, el esposo lleva a cabo este rol no como un dictador, sino como alguien que ama a su esposa (Efesios 5:33; Colosenses 3:19). †

Hans J. Dederscheck es un evangelista en Viena, Austria.

LA VARA DE PROVERBIOS

Dayton Keese

En una era de abuso infantil por un lado y disciplina descuidada por el otro, algunos consideran la vara del libro de Proverbios como una idea antigua para educar a los niños. Miremos esto más de cerca por medio de este artículo para ver si estás de acuerdo.

La solución a las palabras de Salomón en cuanto a la vara es comprenderlas, no aplicarlas mal. Notemos que Salomón escribió que un padre que “ama” a su hijo lo “disciplina diligentemente” (Proverbios 13:24). La mano que sostiene esa vara se relaciona con un corazón que ama (del hebreo *Aheb* — “amar como al alma propia, desear, anhelar”) y disciplina (del hebreo *Musar* — incluye corrección, amonestación, ejemplo, instrucción). Esa disciplina se lleva a cabo diligentemente (del hebreo *Shachar* — “buscar, preparar un castigo con cuidado, ansiar”). ¿Sería culpable de abuso esa vara en esa mano y proveniente de ese corazón? ¡Nunca! Qué ejemplo hermoso que nos ha dado Salomón de una disciplina guiada por Dios.

Recuerda que la vara aún se

encuentra en la palabra de Dios. En Proverbios 22:15 la vara quitará la “necedad” (del hebreo *Ivveleth* — “impiedad, poder, preeminencia del necio”) que mora en el corazón de un niño. Alejado de esta “vara de corrección” se halla un espíritu de falta de respeto por las cualidades o los principios. ¿Necesita aún de esta vara nuestra sociedad? A no ser que ofrezca corrección, esa no es la vara que Salomón ha provisto.

Proverbios 23:13ss va más allá de declarar que no debemos abstenernos de disciplinar, añadiendo que “*si lo castigas con vara, librarás*” (del hebreo *Natsal* — “sacar de peligro, escapar”) *su alma.*” Cuando aplicas la vara para que arranque a un niño del peligro, ¿es un mal método de disciplina?

En Proverbios 29:15 la vara se mezcla con la “corrección” (del hebreo *Tokachath* — “el acto de discutir, mostrar, mantener lo justo, ser positivo en las afirmaciones, corrección, castigo) para dar sabiduría. No usar la vara con corrección es visto como lo que agrega Salomón, “*Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.*”

EL HOGAR CRISTIANO

Qué precio se paga cuando un padre queda con esa “vergüenza” (del hebreo *Bosh* — “asombrado, confundido, silenciado, palidez y terror, sin esperanza ni anticipación, abrumado por una calamidad inesperada”). La vara y la corrección que pueden evitar esas emociones agudas no sólo es necesaria ¡sino también imperativa!

Cuando tienes la vara en una mano que **corrige**, a través de palabras de amonestación que dan sabiduría, proveniente de un corazón de amor, seguramente Dios a través de Salomón nos ha provisto de buenas guías para la disciplina.

Haim Ginott hizo la siguiente observación; “Lo que hizo el abuelo, fue hecho con autoridad: lo que nosotros hacemos se hace con vacilación. Aún estando errado, el abuelo actuó con seguridad. Aún cuando estamos en lo cierto, actuamos vacilando.” Esas respuestas inspiraron a un escritor anónimo a escribir el siguiente poema:

(Las tendencias destructivas
Se tratan en los capítulos tres
y dos).

El niño tiró sus zapatos y sus
calcetines,
Afuera en la lluvia los arrojó
(Negación, esto es normal —
A este rasgo no le prestes atención).
El niño prendió fuego a la camisa
de papá,
Y el pino del abuelo despedazó;
(Según la página ochenta y nueve,
Eso es para llamar la atención).

El abuelo tomó un zapato,
Y sobre la rodilla al joven colocó;
Desde aquel entonces en 1893
¡Nada más que la Biblia el
abuelo leyó!

¡Aplica las sugerencias de
Salomón para el niño, y crecerá para
ser alguien mejor! †

Dayton Keesee predica para la congregación de East Side en Midwest City, Oklahoma, USA.

Necesitamos Más

Abuelos

El niño mordió al hombre del metro,
El niño golpeó al cocinero;
Ahora el niño es anti-sociable
(Según lo que en el libro veo).
El niño destrozó el reloj y la
lámpara,
Y un árbol también hachó;

*Los padres necesitan
disciplinar a sus hijos
cuando son jóvenes para
que se disciplinen a
sí mismos cuando
hayan crecido.*

El Valor de una Mujer...

Su Poder en el Hogar

Betty Burton Choate

Dios dijo que Abraham era la clase de hombre que *"mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él [que 'haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.']"* (Génesis 18:19; 12:2, 3).

Isaac, el hijo de Abraham, fue fiel a Dios. El tuvo dos hijos, Jacob y Esaú. Esaú eligió casarse con mujeres que no creían en Dios, por lo que sus descendientes cayeron bajo la influencia del paganismo. Génesis 26:35 relata la idolatría de las esposas de Esaú, *"...y fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca."* En Génesis 27:46, Rebeca le dijo a Isaac, *"Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?"*

Rebeca reconoció que era necesario que el matrimonio y el hogar fueran edificados sobre la fe en Dios, en el corazón de la esposa como así también del esposo. Qué

factor importante ha sido esto a lo largo de la historia, y qué sabios serían los padres hoy en día si enseñaran a sus hijos a elegir compañeros sólo de entre los que comparten su fe.

Por la insistencia de Rebeca, se envió a Jacob a Harán, a la casa del tío de Jacob. Allí conoció a Raquel, su prima, quien adoraba al verdadero Dios. La amó inmediatamente, y con un amor tan profundo que estuvo de acuerdo en trabajar siete años por ella, *"y le parecieron como pocos días, porque la amaba"* (Génesis 29:20). Al final de ese tiempo, Labán engañó a Jacob y le dio a su hija mayor en matrimonio en vez de Raquel.

Desde el principio de la creación, el plan de Dios para el matrimonio ha sido *"una mujer para un hombre."* Referente a Adán y Eva y el matrimonio, Dios ha dicho, *"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne"* (Génesis 2:24).

Contrariamente a la voluntad de Dios, en aquellos días se había vuelto común que los hombres tomaran más de una esposa. Evidentemente Dios lo toleró en ese momento, aun-

que nunca habló palabras de aprobación en cuanto a esa práctica. En el caso de Jacob, él había amado y elegido a Raquel, y evidentemente hubiera contraído matrimonio sólo con ella. Por siete años había permanecido fiel a su compromiso con ella. De buena fe pasó por la ceremonia de matrimonio, creyendo que la novia era Raquel. Pero *“Venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?”*

Labán explicó que no era su costumbre entregar a la más joven antes que la mayor. Sugirió que también le daría a Raquel — ¡si trabajaba para él otros siete años! El amor de Jacob era tan grande que estuvo de acuerdo con la sugerencia de Labán.

¿Qué sucedió como resultado de esta práctica de poligamia? ¿Fueron una gran familia feliz? No, leemos que Jacob *“la amó [a Raquel] también más que a Lea”* (Génesis 29:30). Naturalmente fue así, ya que él había elegido a Raquel. Pero esto causó celos. Lea, que no era amada, dio a luz un hijo. Lo llamó Rubén, diciendo, *“Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido.”* Su declaración muestra su angustia al ser la esposa no amada. Lea dio a luz un segundo hijo, y dijo, *“Por*

cuanto oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también éste” (Génesis 29:33).

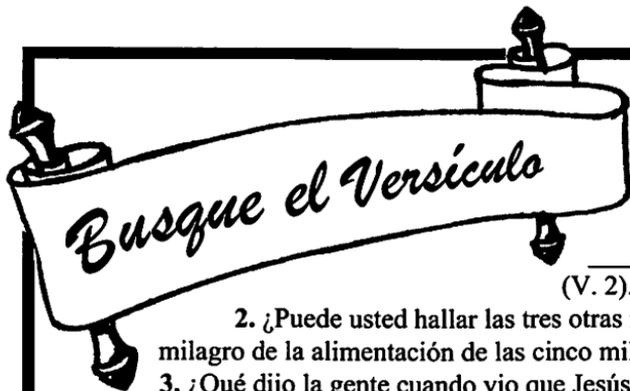
“Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero” (Génesis 30:1). ¡Qué dolor y tormento emocional vemos en las palabras de estas hermanas!

Al pasar los años, ambas dieron sus siervas a Jacob, considerando como suyos los hijos que nacieron de ellas. Esto también era una práctica de aquella época. Finalmente, Raquel dio a luz a José, quien llegó a ser el favorito de Jacob. Al final, Raquel murió dando a luz al último hijo de Jacob, Benjamín.

¿Qué había logrado la mezcla de poligamia, celos, favoritismo, y competencia en las vidas de Jacob, Lea, Raquel, y sus trece hijos? ¿Trajo felicidad o dolor? ¿Qué efecto tuvieron estas esposas sobre la vida de su esposo? ¿Cómo influyeron sobre sus hijos?

Aunque estas cosas sucedieron en otra era, al leer la narración bíblica en los últimos capítulos de Génesis, podemos sentir las fuertes emociones. Casi podemos ver las lágrimas. Podemos aprender de sus errores que los caminos de Dios son mejores. †

Betty Burton Choate es la esposa de J.C. Choate, Jefe de Redacción de La Voz de la Verdad Internacional.



Llenar los espacios con información del Evangelio de Juan capítulo seis.

1. Una gran _____ seguía a Jesús (V. 2).
2. ¿Puede usted hallar las tres otras narraciones del milagro de la alimentación de las cinco mil personas?
3. ¿Qué dijo la gente cuando vio que Jesús multiplicó cinco panes y dos peces y fueron suficientes para dar de comer a la multitud? (V. 14).
4. ¿Qué habría hecho la gente? (V. 15).
5. Cuando Jesús se acercó a los discípulos caminando sobre las aguas del mar de Galilea, ¿qué les dijo? (V. 20).
6. ¿Por qué buscaba la gente a Jesús? (V. 26).
7. ¿Cuál debe ser nuestro interés principal: (1) la comida para el cuerpo; (2) la comida para el alma? (V. 27).
8. "Esta es la _____ de _____ que _____ en _____ que El ha enviado" (V 29).
9. El verdadero pan del cielo es: _____ (V. 33,34).
10. ¿Por qué descendió Jesús del cielo? (V. 38).
11. Cuando Jesús dijo que El mismo era el pan de vida, ¿qué preguntó la gente? (V. 42).
12. "Así que _____ que _____ al Padre y _____ de El _____ mí." (V. 45).
13. Léase Mateo 26:26-29 y 1 Corintios 11:23-29. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca de las afirmaciones de Jesús en cuanto al comer Su carne y beber Su sangre? (V. 51-58).
14. ¿Comieron con frecuencia los cristianos del primer siglo la Cena del Señor? (Hechos 20:7).
15. Como algunos lo hacen hoy día por no entender bien, muchos de los seguidores de Jesús volvieron atrás al oír estas palabras, diciendo: " _____ ;
¿ _____ ? (V. 60).
16. Jesús les preguntó a los discípulos: "¿Queréis acaso iros también vosotros?" ¿Cómo le respondió Pedro? (V. 68,69).

(Para ver las respuestas, véase dentro de la contraportada)

Un Estudio de la Biblia Acerca de Jesús

Kerry Holton

Nos interesamos por nuestros amigos perdidos. No deseamos que sufran la condenación eterna. Nos gustaría empezar un estudio de la Biblia con ellos. ¿Pero, por dónde empezamos? ¿Qué tal si les contamos la historia de Jesús? ¡Simplemente proclamemos el Evangelio! Lo que sigue es un resumen recomendado. Sólo lea junto con ellos las escrituras y varias veces durante el estudio hágales preguntas.

Jesús nació de una virgen (Mateo 1:18-25).

El es el Hijo de Dios (Mateo 3:13-17).

Hizo milagros (Mateo 1:2-6; Juan 20:30,31).

Convirtió agua en vino (Juan 2:1-11). Tiene poder sobre la naturaleza.

Sanó al hijo de un oficial (Juan 4:46-54). Tiene poder sobre el espacio y el tiempo.

Sanó a un cojo (Juan 5:2-18). Tiene poder sobre las enfermedades.

Dio de comer a cinco mil personas (Juan 6:1-15). Tiene poder para proveer para las necesidades del hombre.



EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

Anduvo sobre el mar de Galilea (Juan 6:16-21). Tiene poder sobre la naturaleza.

Sanó a un hombre ciego de nacimiento (Juan 9). Tuvo poder sobre los sentidos físicos.

Resucitó de la muerte a Lázaro (Juan 11:1-53). Tiene poder sobre la muerte.

Vivió una vida sin pecado (Hebreos 4:14-16).

Fue crucificado (Mateo 27:27-54).

Fue resucitado de entre los muertos (Mateo 28:1-10).

Fue llevado al cielo (Hechos 1:6-11).

Va a volver para buscar a sus seguidores (Hechos 1:11; Juan 14:1-3).

Después de presentarles a nuestros amigos a Jesús, hay que hablarles de otros temas. Desearemos mostrarles cómo la Biblia es nuestra guía y autoridad en la religión. Necesitaremos hablarles de nuestro problema del pecado, del juicio futuro, y cómo es que Jesús fue hecho nuestro sustituto cuando El pagó el castigo del pecado sobre la cruz. Necesitamos hablar de la obediencia, la fe, el arrepentimiento, la confesión de nuestra fe, y el bautismo. Esta es la forma que Dios ha ordenado para que nosotros aceptemos Su oferta de salvación. Desearemos estudiar acerca de la iglesia, la adoración, y la vida cristiana. Pero, antes de hablarles de estas cosas necesarias, hablemos acerca de Jesús. *“Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”* (Hechos 5:42). †

Kerry Holton es predicador del Evangelio en Yukon, Oklahoma, USA.

“Los Hombres Han Olvidado a Dios”

“Cuando yo todavía era niño, recuerdo oír a alguna gente mayor dar la siguiente explicación por los grandes desastres que habían caído sobre Rusia: Los hombres han olvidado a Dios...’ Desde aquel entonces, he pasado la mayor parte de cincuenta años estudiando la historia de nuestra revolución...He leído centenares de libros...centenares de testimonios personales...y he contribuido ocho volúmenes propios en un esfuerzo por quitar los escombros dejados por este tumulto. Pero si alguien me pidiera hoy formular ...la causa principal de esta desastrosa revolución que devoró a unos sesenta millones de nuestros compatriotas, yo repetiría: ¡Los hombres han olvidado a Dios! Esta es la razón por la que todo esto pasó. Yo mismo veo al cristianismo hoy en día como la única fuerza espiritual viva capaz de emprender la curación espiritual de Rusia.”

— Aleksander Solzhenitsyn pronunciando un discurso en 1983

El Predicador y el Amor

Ilhuicamina Rico Maciel

Si yo pudiera predicar el más perfecto de los sermones, y no tengo amor para los miembros de mi congregación, es como si predicara a las bancas.

Si supiera Griego y Hebreo y las respuestas a todos los misterios de la Biblia y no tengo amor, mi predicación es en vano.

Si yo pudiera viajar por todo el mundo para llevar el evangelio a los rincones más apartados del mundo, y predicar sin recibir un centavo, y regular todos mis libros, y si tuviese la fe de tal manera que pudiera hacer caminar a los paralíticos y dar vista a los ciegos, y no tuviere amor, vengo a ser un siervo inútil.

El predicador es paciente cuando los hermanos son conflictivos y solamente buscan encontrarle fallas y defectos.

El predicador por amor lo soporta todo, todo lo sufre

El amor nunca dejará de ser: pero se acabarán las predicaciones y los sermones dominicales.

Porque en parte amonestamos y en parte exhortamos.

Ahora existen los sermones sobre la fe, sobre la esperanza, pero el mayor de los sermones es sobre el amor de Cristo. †

Ilhuicamina Rico Maciel es predicador del evangelio que vive en Las Vegas, Nevada, USA.

*Si la iglesia necesita un predicador mejor, sí
lo necesita orar por el que ya tiene.*

Nuestro Trabajo Principal

David Pharr



La misión de la iglesia es predicar el evangelio a todo el mundo. Como miembro de la iglesia, usted tiene parte en esta misión.

Léase Mateo 28:18-20; Marcos 16:15,16; y Lucas 24:47. Estos

pasajes a menudo han sido llamados “la gran comisión” porque dan el gran mandamiento de Cristo de que el Evangelio debe ser llevado a toda la gente.

Es obvio que la iglesia en este tiempo moderno está fallando en cumplir con esto. A pesar de cualquier excusa, sea la que sea, ciertamente no se ha hecho todo lo que se debe hacer. Esto debería provocarnos a tener más entusiasmo para que la iglesia vaya hacia adelante evangelizando dentro y fuera del país.

El apóstol Pablo reconoció la gravedad de fallar en enseñar a los demás cuando él escribió: “*¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!*” (1 Corintios 9:16). Pero los apóstoles y predicadores no eran los únicos cristianos involucrados en la predicación. En Hechos 8:1-4, leemos que los miembros de la iglesia fueron expulsados de sus casas por la persecución, pero el versículo 4 nos informa que “*los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.*” Esto indica que todos estaban involucrados anunciando a otros acerca de Cristo.

Hechos 20:20 habla de la predicación que se hizo “*públicamente y por las casas.*” Hay muchas maneras por las cuales el evangelio puede ser anunciado a grandes multitudes a la vez (periódicos, radio, televisión, etc.), pero siempre habrá la gran necesidad de que individuos enseñen a otros personalmente.

EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

El Nuevo Testamento pone gran énfasis sobre el crecimiento de la iglesia (Véase Hechos 2:41- 47; 4:4; 5:14). Hoy día, todos deberíamos estar involucrados en el trabajo para el crecimiento de la iglesia. Todos deberíamos orar por el crecimiento. Deberíamos regocijarnos cada vez que un alma preciosa es añadida al cuerpo de Cristo.

No todos tienen los mismos talentos o reciben la misma instrucción. Usted no debería sentirse culpable porque no tiene todas las capacidades de otros. Por ejemplo, no todos pueden ir al extranjero como misioneros, pero algunos pueden quedarse en casa proveyéndoles ayuda económica. No todos pueden predicar desde el púlpito, pero sí pueden apoyar y animar a los que predicán. Un hombre puede salir para enseñar en las casas mientras su esposa se queda en casa cuidando a los hijos. Ella está ayudando en la predicación del Evangelio haciendo posible que su esposo vaya. El caso es que la obra se está cumpliendo con la cooperación de cada persona que contribuye lo que se necesita.

Sin embargo, es importante que cada uno de nosotros aprendamos lo más posible acerca de cómo enseñar a otros para que estemos preparados cuando se nos presenten las oportunidades.

La iglesia debería siempre ser una iglesia evangelística. Esto quiere decir que los miembros deberían tener entusiasmo por evangelizar a otros. Cada uno de nosotros disfrutamos de las bendiciones de la salvación en Cristo. Se nos dio la oportunidad de conocer la voluntad del Señor para nuestras vidas. Ahora es nuestro deber hacer todo lo posible para compartir el Evangelio con nuestros familiares, amigos, vecinos, y toda persona en todo el mundo.

Acuérdese de orar por todos los esfuerzos para ganar almas. Ore por los misioneros. Ore por todo esfuerzo por enseñar en las casas del vecindario. Ore por los predicadores que públicamente proclaman el Evangelio. Ore por la gente perdida a la cual usted está buscando alcanzar. Ore por usted mismo para que nunca pierda su entusiasmo y que sea eficaz en llevar a otros a Cristo.

Sea que usted los conozca personalmente o no, debe orar por los hombres y las mujeres dedicados a trabajar como misioneros en todas las partes del mundo. Ore para que otros acepten el reto a evangelizar y que la hermandad los apoye y los anime en su trabajo. †

David Pharr es director de La Escuela de Predicación de Tennessee del Este en Knoxville, Tennessee, USA.



Jesús y Su Predicación

Clarence DeLoach, Jr.

Cuando Jesús comenzó Su ministerio, El "vino predicando." Deberíamos estudiar cuidadosamente Su predicación como nuestro modelo a imitar.

La predicación de Jesús no fue solamente una proposición de la verdad. Su contenido fue la verdad que el hombre necesitaba conocer para ser libre (Juan 8:32). Pero si usted lo sigue de cerca, verá que Su mensaje tuvo a la gente en mente. No fue solamente una serie de proposiciones teológicas.

El predicaba dondequiera se encontraba la gente, incluyendo:

(1) el atrio del Templo (Mateo 21:23), (2) las sinagogas (Mateo 4:23), (3) y por todas las ciudades y los pueblos (Mateo 11:1). Predicó

en Galilea y Judea y en el territorio de los gentiles. Pero, dondequiera que El predicó, Sus mensajes fueron formados para satisfacer las necesidades y situaciones de Sus oyentes.

El fue donde la gente estaba. Al comer en la casa de alguien, se presentó la oportunidad de compartir grandes perspectivas acerca de la vida. Algunas audiencias fueron grandes multitudes, pero la mayor parte de Su enseñanza fue donde dos o tres estaban congregados. Caminó por sendas transitadas y por los senderos de los pueblos. Llegó con su mensaje a los que la sociedad quería olvidar. El nunca llegó a un lugar para anunciar una reunión ni para enviar invitaciones. El se acercó a la gente, y la gente del pue-

EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

blo lo oía de buena gana. Fue al lugar de trabajo y llamó a la gente a dejar su trabajo y seguirle. Pedro y Andrés estaban pescando, mientras que Mateo estaba recaudando impuestos.

Jesús se identificó con la gente. Puesto que era carpintero de una pequeña aldea, la gente común pudo identificarse fácilmente con El. El conoció y entendió el dolor que ellos sufrían. Anduvo entre ellos con ojos atentos y oídos dispuestos a escuchar. Escuchó sus dolores, temores, y deseos. Escuchó las peticiones de madres, padres, y amigos. Debatió con líderes religiosos, habló con mujeres, y aun comió con pecadores.

A Jesús le atrajo la gente.

Demostró respeto y compasión por la humanidad. Nunca buscó manipular o explotar a ninguna persona. Jesús corrió riesgos, lo que ganó la estima de algunos, mientras que otros lo consideraron como un insensato, y otros lo vieron como un maestro valiente.

Así que Su predicación no consistió solamente de proposiciones, también fue relacional. Sigamos, pues, el ejemplo de Jesús. Nos comprometamos a predicar la verdad, y estemos conscientes de las necesidades de la gente a la cual le predicamos. †

Clarence DeLoach, Jr. predica para la iglesia de Walnut Street en Dickson, Tennessee, USA.

Siete Regalos Gratis

1. **El Regalo del Elogio.** Los críticos destruyen. Los exhortadores edifican. Toma la decisión de ofrecer varios elogios cada día.
2. **El Regalo de la Comprensión.** Muy por dentro, esto es algo que realmente casi todos nosotros deseamos, ser comprendidos.
3. **El Regalo de la Concesión.** No tienes que ganar siempre.
4. **El Regalo de la Gratitud.** Busca a alguien a quien agradecer. La gratitud proviene de la misma raíz que la palabra gracia. Recibimos gracia con gratitud.
5. **El Regalo de la Atención.** Las esposas, los niños, los empleados, buscan la dignidad humana. Dar a alguien de tu tiempo, respeto, y atención es uno de los regalos más grandes.
6. **El Regalo de la Inspiración.** "Entusiasmo" literalmente significa "Dios dentro nuestro."
7. **El Regalo de la Presencia Personal.** Ochenta por ciento del éxito proviene del simple hecho de "estar presente." Tu poder más grande eres tú mismo, tu presencia. Ofrécela.

— Adaptado, G. Max Tarbet



La Buena Esperanza

El Punto De Referencia Para La Navegación

Armando A. Alaniz

En 1488 Bartolomé Días llegó al extremo sur de África. Ante sus ojos, en dirección a la India, se abrió un inmenso mar, el océano Índico. El navegante portugués quería continuar su viaje hacia el norte, pero faltaban las provisiones y la tripulación estaba cansada y atemorizada ante lo desconocido y las tempestades que sobrellevaron sus carabelas. Días llamó a ese lugar cabo de las Tormentas. Al regresar a Portugal con la noticia de haber encontrado

una nueva ruta hacia Oriente, el rey Juan II cambió el nombre puesto por Días, por cabo de Buena Esperanza, augurando un futuro prometedor de poder y riquezas.

Es interesante que en el año 62 DC el apóstol Pablo fuera hacia Roma por haber apelado a Cesar (Hechos 27:1-25). En ese viaje una gran tormenta se levantó y dice la Escritura que *"ni el sol ni las estrellas aparecieron por muchos días, y una tempestad no pequeña se abatía*

EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

sobre nosotros, desde entonces fuimos abandonando toda esperanza de salvarnos" (v. 20). Pero Pablo animó a todos en la nave que nadie iba a perecer. Dijo el apóstol: "Porque esta noche estuvo en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: No temas, Pablo; has de comparecer ante el César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo" (Hechos 27:24). Las palabras del apóstol Pablo no son de un agorero sino de uno que recibió revelación divina de Dios. Aquellos que habían "abandonado toda esperanza" ahora ven más allá de la tempestad y el desastre.

El ser humano está limitado de lo que es capaz de hacer y cumplir. Cuando circunstancias en la vida son más allá de lo que una persona pueda controlar y dominar la esperanza se desminuye. Por esto, cuando el hombre llega a este estado el temor, el miedo, la duda, la inseguridad, la ansiedad y la depresión son los síntomas de una vida desdichada. Las tragedias de la vida hacen víctima a la persona que no tiene esperanza. Es así para cualquier individuo, sea joven o anciano, que el fracaso, la ruina y el infortunio vienen a ser las consecuencias del naufragio de su nave llamada Vida Sin Esperanza.

En cambio, los creyentes en Cristo el Salvador pueden contem-

plar tranquilidad sobre las tempestades de la vida. Si vienen los desastres, las catástrofes, las desgracias, las miserias o las malaventuras, cuando hay esperanza en Dios el discípulo del Señor aprende atravesar los mares tempestuosos y el naufragio no es una circunstancia de desastre sino de amparo y buena esperanza por Jesús el Señor.

"Y el mismo Señor nuestro, Jesús, el Cristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, y nos dio la consolación eterna, y la buena esperanza por gracia, consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra" (2 Tesalonicenses 2:16,17). †

Armando A. Alaniz es profesor de Biblia y Lenguas Antiguas en el Texas Gulf Coast Bible Institute en Houston, Texas.

**Nuestras
circunstancias no son un
reflejo exacto de la bon-
dad de Dios. Ya sea que
la vida sea buena o mala,
la bondad de Dios, arra-
gada en Su caracter, es
la misma.**

— Helen Grace Lescheid

El Corazón Abierto de Lidia

Maxie B. Boren

“Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía” (Hechos 16:13,14).

En Hechos 16:13-15 se registra la conversión de una mujer llamada Lidia. El apóstol Pablo (con Silas, Lucas, y Timoteo que le acompañaban) habían ido a la ciudad de Filipo en su segundo viaje misionero con el propósito de predicar el evangelio de Cristo. Mientras estaban allí, en un día sábado, Pablo y sus compañeros fueron a la ribera del río a orar. Algunas mujeres también se encontraban allí reunidas, incluyendo a una mujer llamada Lidia. Era de la ciudad de Tiatira; y como era comerciante de telas finas de púrpura, evidentemente estaba en Filipo por negocios. Siendo creyente en Dios, aparentemente había conocido a otros creyentes; y en compañía de ellos había ido a este lugar de oración. Fue allí que ella y los demás

conocieron a Pablo y sus ayudantes, y obviamente escucharon mientras se enseñaba el evangelio.

Al escuchar el mensaje de salvación que con tanta bondad Dios ofrecía a través de Jesucristo, la Biblia nos informa que el Señor “*abrió*” el corazón de ella para prestar atención. Como resultado de haber recibido la Palabra, fue bautizada, como así también su familia.

Algunos teólogos han interpretado de manera errónea la apertura del corazón de Lidia diciendo que de alguna manera directa y poderosa, Dios arbitrariamente realizó la “*apertura*,” independientemente de la voluntad de Lidia. Sin embargo, esto es una conclusión falsa. La verdad es que Lidia misma era sensible

ante la voluntad de Dios como lo enseña Pablo. Notemos que el verso 14 claramente afirma que Lidia “**escuchaba**” lo que Pablo y los demás tenían para decir. Por su actitud receptiva ante el evangelio, la Biblia caracteriza al Señor como habiéndole abierto su corazón. Esto se debe comprender en el mismo sentido con el que la Biblia nos dice que Dios “**endureció**” el corazón del Faraón. Dios no endureció el corazón del Faraón independientemente de su voluntad, sino a medida que él iba endureciendo su propio corazón. (Lee Exodo 7:3, 13, 14, a la luz de Exodo 7:22; 8:15, 32; 9:34, y 1 Samuel 6:6). Este es el principio: cualquiera que endurece su corazón en contra de Dios, el Todopoderoso ha decretado que realmente el corazón de esa persona será endurecido. Pero por otro lado, quien sea receptivo y responda a abrir su corazón a Dios y Su voluntad, el corazón de tal persona será abierto. **Dios jamás, ya sea arbitrariamente o directamente, “abre” o “endurece” el corazón de una persona independientemente de su propio libre albedrío.**

Lidia fue una persona que quería hacer la voluntad de Dios, y cuando descubrió lo que era Su voluntad a través de la predicación de Pablo y sus compañeros, fue obediente. Obedeció a su Señor siendo bautizada. Lee lo que Jesús enseñó

en Mateo 28:18, 19 y Marcos 16: 15, 16. En ese sentido... así como Lidia escuchó (recibió) el evangelio, el Señor “**abrió**” su corazón. El principio también se ve en referencias tales como Mateo 7:7, 8; Hechos 13:44-46; Hechos 17:11, 12; Santiago 4:6b-8; etc. Si abrimos nuestros corazones a Dios, nuestros corazones serán abiertos. Si nos acercamos a El, El se acercará a nosotros. Pero si endurecemos nuestros corazones en contra de Dios, nuestros corazones serán endurecidos. Si le damos la espalda a El y nos alejamos de El, El nos “**entregará**” a ese curso de acción. Lee Romanos 1:20-28. †

Maxie B. Boren es un predicador del evangelio que vive en Bedford, Texas, USA.

Te Doy Gracias, Señor

Gracias, Señor, por todas las cosas
que doy por hechas cada día.
Ayúdame a mostrar mi gratitud
en todo lo que haga y diga.

El aire que respiro ahora,
los pájaros, los árboles, las florecillas,
la belleza que a todos nos rodea,
gracias te doy, Señor, por todas ellas.

Por los amigos y seres amados
que he conocido en la vida,
y en especial por Tu amor infinito,
¡te doy gracias todos los días!

— Doris A. Orth

No Endurezcamos Nuestros Corazones

Max Patterson

“Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.” Exodo 7:13

En Exodo capítulo 7, se cuenta la historia de cómo el Faraón endureció su corazón. Hay tres factores involucrados en el endurecimiento del corazón de Faraón. **Primero**, hay acciones de Dios, Exodo 7:2. Dios exige a Faraón que permita a los hijos de Israel salir de Egipto, lo cual iba en contra de los intereses políticos y económicos de Egipto, y ciertamente en contra del orgullo de Faraón.

Un **segundo** factor involucrado en el endurecimiento del corazón de Faraón son los magos. Al imitar algunas de las plagas, intentaron destruir el poder de los esfuerzos de Dios para hacer que Faraón dejara ir al pueblo.

Un **tercer** factor es el Faraón mismo. En vez de tener interés en la justicia, el deber, y la obediencia a Dios, sólo estaba interesado en sí mismo y sus deseos.

Consideremos algunos de los mandamientos del Evangelio, en

contra de los cuales mucha gente hoy en día ha endurecido sus corazones.

1. Escuchar la Palabra de Dios. Cuando esto va en contra de nuestros deseos carnales, tenemos la tendencia a endurecer nuestros corazones. Si estudiamos nuestros propios intereses — dinero, placer, poder, fama, etc. — el resultado será el mismo que en el caso de Faraón.

2. Bautismo para el perdón. Las escrituras enseñan: *“El que crea y sea bautizado será salvo”* (Marcos 16:16). Cuando escuchamos a un predicador, o a los padres, o a los amigos, en vez de la Palabra de Dios, es fácil endurecernos.

3. Estudiar las escrituras. Bajo el disfraz de estar demasiado ocupados, o de tener que ganarse la vida, o lo que sea, a veces no estudiamos. Sin embargo, no podemos quedarnos inmóviles. O crecemos (2 Pedro 3:18), o nos enfocamos en

nuestros propios caminos (nos endurecemos).

4. Predicar el evangelio a los perdidos. Tanta gente hoy en día ha dado excusas por no llevar el evangelio a los perdidos, y han llegado al engaño de pensar que no necesitamos o no debemos hacerlo.

¿Seguiremos las pisadas del Faraón, o aprenderemos de su ejemplo (Romanos 15:4)? †

Max Patterson predica para la iglesia de Hillcrest en Neosho, Missouri, USA.

Una Oración Cotidiana

Guerido Dios, perdón te pido
Por todo el mal que hago.
Sé que no soy digno
Del amor que Tú me has dado.

Me fortaleces, me sostienes
En tiempos de dolor.
Esperanza y valor me impartes
En respuesta a mi oración.

Sé que perfecto no soy
Y no puedo soñar con serlo,
Pero por Tu gran compasión,
Sé que con Tu amor yo cuento.

Con corazón humilde te agradezco
Todo lo que das y haces por mí.
No pasa ni un sólo día
En que no me arrodille ante Ti.

— Harold F. Mohn

El Me Ama

He caminado solo el triste
camino de la vida,
Por todas partes he
peregrinado,
Y a veces he deseado que
todo terminara,
A menudo por la muerte he
clamado.

No había esperanza, ni
ayuda, ni amigo,
Nadie a mi socorro acudió.
¿Por qué he de seguir
luchando?
Sin embargo la muerte
miedo me dio.

Un día mientras meditaba
Sobre el significado de todo
esto,

Me pregunté, ¿podría
realmente existir
Un Dios a quien acudir?

Un Dios más allá arriba
A Quien realmente le
importara,

Un Dios al que, si yo llamara
en oración,
Del dolor quizás me librara.

De repente una canción que
canté una vez,

Regresó suavemente a mí.
Aquella que aprendí en el
regazo de mi madre
Cuando los tres años
cumplí.

Era "Cristo me ama, bien lo sé,
pues la Biblia me hace ver."
Esta canción llegó suave,
luego resonó
Y mi corazón y mi alma
llenó.

— Harry B. Barton

Jesucristo Intercede Por Nosotros

David W. Chadwell

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:33,34).

Esta afirmación de Pablo es una de los consuelos más poderosos que se les da a los cristianos. Si ambas preguntas retóricas se repiten en forma de afirmaciones, declaran: Nadie — en el reino de Satanás o en la tierra — puede acusar a la persona que vive en Cristo. Nadie puede condenar al infierno a la persona que vive en Cristo.

¿Por qué es imposible acusar de hacer mal a la persona que vive en Cristo o condenarla por el pecado? ¿Es acaso porque las personas que viven en Cristo no pecan? ¡No! Ningún cristiano está libre de pecado por no pecar nunca. Aún los cristianos más maduros y devotos no están libres de pecado. A pesar de nuestros mejores esfuerzos (¿y quién vive a diario haciendo “su mejor esfuerzo?”), todos continuamos pecando.

Estas dos verdades crean una situación increíble. Todos nosotros pecamos continuamente. Todos somos culpables del fracaso espiritual que merece que seamos “acusados.” Si cada uno fuera a ser sometido a la justicia divina, todos seríamos justamente condenados al infierno.

Sin embargo, aunque merecemos que se nos acuse ante Dios, a pesar de que sería justo que se nos condene, Dios no escuchará ninguna acusación que se haga en nuestra contra. No permitirá que la justicia nos condene. No permitirá que suceda tal cosa, siempre y cuando continuemos viviendo en Cristo como Sus elegidos.

¿Cómo es esto posible? Es posible porque **Dios nos justifica**. Mientras continuamos viviendo en Cristo con corazones penitentes, Dios nos limpia continuamente (1 Juan 1:7,9). La purificación de Dios destruye nuestro pecado de manera tal que Dios mira a los pecados perdonados como si

nunca hubieran existido.

Esto es posible porque **Cristo intercede por nosotros**. Dios nos perdona continuamente porque el Cristo crucificado y resucitado intercede constantemente por nosotros. Puesto que vivimos en El, El continuamente se presenta ante Dios en representación nuestra. Cada pecado, cada acto de injusticia, cada fracaso espiritual, ofendería e insultaría profundamente a nuestro santo y puro Dios si no fuera por la constante intercesión de Cristo por nosotros.

Sin la obra continua de Jesús como nuestro intercesor, ningún cristiano podría presentarse sin condenación ante nuestro santo, puro, y justo Dios. Cada pecado ignorante lo heriría profundamente. Cada acto de rebelión y transgresión lo insultaría. Cada vez que elegimos el placer, la ambición, o el egoísmo por sobre la devoción a la santidad, el sacrificio, y el servicio humilde, ofenderíamos y abusaríamos de Su amor y Su gracia.

Cristo puede interceder por nosotros

solamente porque nos hemos revestido de Cristo siendo bautizados en Cristo, sólo porque vivimos en Cristo. Somos perdonados por Dios sólo porque Cristo intercede por nosotros. Dios nos puede mirar como si nunca hubiéramos pecado sólo porque El nos perdona. El Jesús que cargó con nuestros pecados en la cruz nos rescata a diario. *"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús"* (Romanos 8:1). †

David W. Chadwell es predicador y escritor en Oxford, Mississippi, USA.

Paso a Paso

No me guía El de año en año,
Ni siquiera de día en día;
Mi camino se va mostrando paso a paso,
Mi Señor dirige mi vida.

Sólo conozco el minuto presente;
Los planes del mañana no los sé.
Pero El me dirá, "Este es el camino,
Ahora debes transitarlo con fe."

Y me alegro de que así sea,
El día de hoy es preocupación suficiente,
Y cuando llegue el día de mañana, su gracia
Será mayor que la inquietud inminente.

¿Por qué preocuparse o inquietarse?
El Dios que a Su Hijo nos dio sin vacilar
En Sus manos posee todos mis momentos
Y uno por uno me los ha de entregar.

— Autor desconocido

Los Principios de Pablo Para la Felicidad Cristiana

William Woodson

**“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros”
(Filipenses 4:23).**

Un estudio reciente de la Epístola a los Filipenses fue ocasión para una lectura cuidadosa de este bello libro. Muchos grandes temas se tratan en estas páginas. En el capítulo cuatro, al concluir Pablo su libro, varios versículos se refieren al tema general de la paciencia y el regocijo cristianos. Es beneficioso notar estos temas como una forma de adquirir y mantener un sentido de felicidad cristiana. Los detalles se pueden ver en los versículos que se citan en Filipenses 4. Los principios son los siguientes:

☞ La decisión de la bondad y la paciencia (versículo 5). Una medida de auto control y consideración para uno mismo y para otros está involucrada en esta palabra “moderación” o “paciencia.” La cercanía de nuestro Señor es una base para esta gracia de la apariencia y conducta cristianas.

☞ La práctica de la oración genuina para evitar una ansiedad excesiva (versículo 6). Ya sea que se interprete como “afán” o “ansiedad,” la idea es de preocupaciones a las que se les permite destruir la unidad y la integridad de nuestras almas. Las cuatro expresiones de oración, súplica, acción de gracias, y petición proveen el camino para acercarnos a Dios, Quien puede proveer y lo hará.

☞ La declaración de la paz de Dios para Su pueblo (versículo 7). La palabra “guardar” o “cuidar” indica el poder de Dios disponible para la mente y el corazón cristianos. El pueblo de Dios no está solo y sin poder para enfrentar las preocupaciones y problemas; en verdad la fortaleza de Dios está presente para ayudarles y protegerles.

☞ La guía y el control de nuestros pensamientos deben estar en línea

ESTUDIOS TEXTUALES

con la voluntad de Dios (versículo 8). Las características específicas del versículo (verdadero, honesto, justo, puro, amable, de buen nombre) proveen una especie de “porteros” para la clase de pensamientos que entrarán y llenarán la mente y el corazón. Lo que esté de acuerdo con estos “porteros” es bienvenido; lo que no está de acuerdo con ellos se descarta.

☞ El comportamiento que refleja instrucciones y ejemplos apropiados se presenta a la humanidad (versículo 9). Uno aprende cómo vivir a partir de las guías del Señor y de los buenos ejemplos de otros que modelan la voluntad de Dios en sus vidas. Estas cualidades de vida se aprenden y practican en la vida cristiana de cada uno.

☞ Se considera y ayuda a otras personas (versículo 10). Ciertamente hay una necesidad legítima de ocuparse de las propias necesidades y proveer para ellas, pero existe el peligro de centrarse en uno mismo que puede convertirse en una obsesión. El equilibrio del interés por otros y el servicio a ellos con una preocupación legítima por las propias necesidades es tanto una restauración de la felicidad como también un medio de preservarla.

☞ Aprender a tener vidas y mentes conformes (versículo 11). Se trata de una fortaleza interna que se ha desarrollado al ir avanzando la vida. No todos los días serán de gozo; no todos los días serán de tristeza. Poseer una perspectiva positiva de vida, fuerte, conciente de las bendiciones pasadas y presentes, nos da la capacidad de tener esta fortaleza interior para preservar y guiar la vida en el futuro.

☞ Finalmente, uno aprende a depender de la gracia de Dios (verso 23). Hay una serie de acciones que son necesarias por parte de los cristianos, y con mucha razón. También está la conciencia de que el amor, la misericordia, y la gracia de Dios estarán presentes en la vida y para la vida del cristiano.

Otros grandes principios de la paciencia y el valor cristianos en la vida están presentes en este capítulo sobresaliente. El libro en sí mismo es una bella expresión de la fe y la fortaleza de alma de Pablo, quien en el momento de escribirlo estaba en una prisión romana. Una vida como la de Pablo y grandes temas como los que presenta este libro son fuentes de las cuales podemos aprender para que seamos felices y útiles en el servicio a Dios. †

William Woodson enseña la Biblia en la Universidad de David Lipscomb en Nashville, Tennessee, USA.

Es más fácil predicar diez sermones que vivir uno solo.

La Fe de una Viuda

2 Reyes 4:1-7

Frank Chesser

“Y Eliseo le dijo: ... Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y encéntrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. Y se fue la mujer... Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede” (2 Reyes 4:1-7).

Ella era viuda. Los brazos fuertes que una vez la sostuvieron ahora yacían fríos y rígidos en la muerte. Esa voz de amor y de afecto había sido silenciada por el oscuro segador de la vida. Había una silla vacía en la mesa, un espacio en la cama, y un vacío en su corazón. Los días se extendían eternamente y las noches eran inundadas con lágrimas. No estarían juntos en los años de vejez, no habría tranquilas caminatas al atardecer, ni momentos para recordar los días de la juventud. ¿Quién puede medir el dolor, las heridas, la soledad por la pérdida de un compañero?

Ella era una viuda en deuda. No había pensión, ni seguro social, ni fondos de retiro. No tenía recursos para el presente, ni ahorros para el futuro, ni medios para calmar la sed avara de su acreedor. No conforme con tener uno de sus hijos, el acreedor los amenazaba con la esclavitud como forma de pago por su deuda.

Era viuda con hijos aún bajo su techo. Aún en las mejores circunstancias, ser madre es una experiencia difícil y exigente. Aún en un hogar bendecido con ambos padres, la rutina diaria de educar a los hijos no es tarea

fácil. Ahora ella estaba sola, una madre sola luchando por cumplir con un rol doble. La influencia fuerte, masculina, la figura de padre que tanto necesitaban sus hijos ya no estaba. Benditos son los padres que viven para ver a sus hijos ya crecidos y encaminados.

Era una viuda con una gran fe. Ella podría haber discutido con el profeta. La solución que él proponía era tan contraria a la sabiduría humana. Sin embargo, ella procedió inmediatamente a actuar según las palabras de él. Eso es la fe, tomar literalmente las palabras de Dios y hacer lo que El dice. Sin discutir, sin debatir, sin decir "Yo pienso, quiero, o deseo," simplemente confiar como un niño en lo que Dios dice.

El río de la vida no siempre fluye según los designios humanos. Siempre está lo inesperado, lo que no se ha planeado, lo que se temía. Sin embargo, las pruebas de la vida no eran tan grandes como la fe resuelta de la viuda. Caminar en "*las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham*" (Romanos 4:12), como hizo la viuda, permitirá que el aceite de la bendición divina continúe su curso constante. †

Frank Chesser predica el evangelio de Cristo en Jacksonville, Florida, USA.

Las Gafas de la Abuela

Dos niños pequeños estaban hablando en cuanto a las gafas.

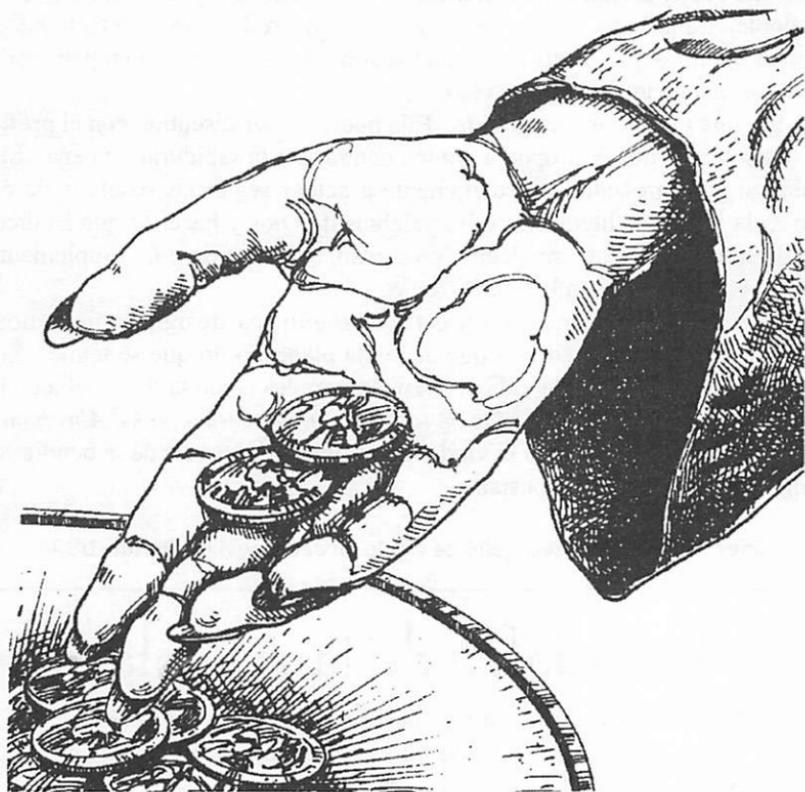
"¿No sería feo si tuvieras que usar gafas?" preguntó uno.

"No," contestó el otro, "¡no si pudiera tener la clase de gafas que usa mi abuela! Mi mamá dice que ella siempre puede ver cuando las personas están cansadas o desanimadas o tristes. Ella ve cuando alguien necesita algo y siempre puede reconocer cuando tienes algo en tu mente de lo que necesitas hablar. ¡Pero lo mejor de todo es que siempre ve algo bueno en cada persona!"

El pequeñito continuó: "Le pregunté a mi abuela un día cómo es que podía ver de esa manera. Ella me dijo que era por la manera en que aprendió a ver las cosas al ir envejeciendo. ¡Así que estoy seguro de que deben ser esos anteojos que usa!"

¿No sería maravilloso si todos nosotros pudiéramos ver a través de las gafas de la abuela?

— Autor desconocido



“Las Blancas que Echó la Viuda Pobre”

Dick Sztanyo

Introducción: Marcos 12:41-44

“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de

GRÁFICAS Y RESÚMENES DE SERMONES

lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento."

1. Varias viudas de la Biblia presentan un estudio interesante e inspirador. Estaba la viuda de Sarepta cuyo hijo fue resucitado por Elías (1 Reyes 17:8-24); y la viuda de Naín a cuyo hijo el Señor resucitó (Lucas 7:11-15). Además, estaban las viudas griegas quienes eran desatendidas en la distribución diaria de la iglesia en Jerusalén (Hechos 6:1-6). La viuda persistente cuya perseverancia en la oración nos enseña una lección muy valiosa (Lucas 18:1-8). Por último, estaban las "viudas en verdad" las cuales eran anónimas siervas especiales del rebaño (1 Timoteo 5:5,9-11).
2. Se nos presenta otra viuda anónima en este pasaje maravilloso. Su ejemplo fue registrado para que todas las generaciones lo consideren e imiten.

I. Su Elogio.

- A. **Ella no podía dar tanto como otros.** Sin embargo, ella era como tantas otras almas generosas que han aprendido lo que es depender de Dios día a día. Puede ser que a los ricos les sea más difícil dar gracias a Dios por su comida de cada día.
- B. **Ella dio menos que los otros.** Sus dos blancas sumaron 2/5 de un centavo, lo que era casi 1/40 del sueldo de un día de un trabajador en la antigua tierra de Palestina. Su ejemplo prueba para siempre que el Señor, quien conoce a nuestros corazones (1 Juan 3:20), ve nuestras acciones cualitativamente, no cuantitativamente.

II. Algunas Implicaciones

- A. ¡El Señor sabe cuánto estamos dando!
- B. Dios siempre aprecia nuestros mejores esfuerzos.
- C. ¡Ella dio todo lo que tenía porque confió en la habilidad de Dios para cuidar de ella!
- D. ¡Cristo alabó a la **viuda fiel**, pero condenó a los **ricos infieles!** †

Dick Sztanyo es un predicador quien vive en Huntsville, Alabama, USA.



"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38).

Acercándonos a Nuestro Sumo Sacerdote

Hebreos 4:15-16

Cliff Stewart

Introducción:

1. Reseña histórica
 - A. En el momento en que fue escrito el libro de Hebreos, la iglesia se encontraba entrando en una gran persecución.
 - B. Un poderoso elemento judío en la iglesia estaba llevando a los hermanos hacia la apostasía (Hebreos 6:4-6; 10:23-29).
 - C. Algunos abandonaban la fe en el momento en que más la necesitaban (Hebreos 10:35-39).
2. Texto analizado (Hebreos 4:15-16).
 - A. Tenemos un Sumo Sacerdote.
 - B. Se observan las características de este Sumo Sacerdote.
 - C. Basándonos en estos hechos, deberíamos:
 - 1) Retener nuestra profesión.
 - 2) Acercarnos a nuestro Sumo Sacerdote.

I. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote:

- A. El cumple muchos roles en la iglesia: cabeza del cuerpo; rey del reino; sumo sacerdote del templo.
- B. ¡El único que ha habido! (Hebreos 7:22-25). Según la orden de Melquisedec, El es:
 1. El único de Su clase (nadie le precede, nadie viene después).
 2. Tanto rey como sacerdote, al mismo tiempo (Zacarías 6:13; Hebreos 7:1).
- C. Sentado en el trono en el cielo (Hebreos 8:1-2), no en la tierra como los levitas y los simuladores modernos. No sirve en templos hechos por manos de hombres (Hebreos 9:11,12).

II. Características de nuestro Sumo Sacerdote:

- A. Es sensible (comprende nuestros problemas).
 1. La multitud en Mateo 14:14.
 2. La viuda de Naín en Lucas 7:11-13.

GRÁFICAS Y RESÚMENES DE SERMONES

3. Sobre la ciudad de Jerusalén en Lucas 19:43.
 4. En la tumba de Lázaro en Juan 11:33.
- B. Fue tentado “en todo” como nosotros.
1. Somos tentados por los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida (1 Juan 2:15-17).
 2. El diablo intentó las tres cosas con Jesús en Mateo 4:1-11.
 3. Habiendo sido tentado, El puede socorrernos (Hebreos 2:14-18).
- C. Sin embargo, El nunca pecó (1 Pedro 2:22,23; Hebreos 7:26-28).

III. Se nos anima a acercarnos:

- A. “Con confianza” (no bruscamente, audazmente, ni imprudentemente; sino con confianza, en plena certeza). Notemos Hebreos 10:22.
1. Nos acerquemos no como esclavos con temor (Romanos 8:15).
 2. Nos acerquemos con confianza como niños respetuosos.
- B. Para que obtengamos “misericordia” y encontremos “gracia.”
1. “Gracia” es recibir lo que no merecemos.
 2. “Misericordia” es no recibir lo que sí merecemos.
 3. Son la única esperanza de salvación (Efesios 2:8, 9; Tito 3:5).
- C. Para recibir ayuda en tiempos de necesidad.
1. Todos tenemos alguna clase de necesidad.
 2. El está dispuesto a dar (Mateo 7:7-11; Romanos 8:28).

Conclusión: Todas las cosas obran para el bien de quienes “aman a Dios.”

1. Quienes aman a Dios le obedecen (1 Juan 2:4,5; Juan 14:15,21,23,24).
2. El propósito de Dios al llamarnos es que recibamos la herencia eterna (Hebreos 9:15).
3. Somos llamados por el Evangelio (2 Tesalonicenses 2:13,14).
4. Entonces nos acerquemos a nuestro Sumo Sacerdote por medio de la obediencia a los mandamientos del evangelio. †

Cliff Stewart vive en West Plains, Missouri, USA, y predica el evangelio en esa área.



**No Ores Pidiendo Lluvia Si Te Vas a
Quejar Por El Lodo.**

Preguntas Clave Acerca del Bautismo

Ken Tyler

1. **¿Es el bautismo una sepultura, una rociada, o un vertimiento de agua?** Pablo dejó claro en dos pasajes distintos que el bautismo es una sepultura. Les hizo una pregunta a los romanos diciendo: *“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”*

(Romanos 6:3,4). También dijo en Colosenses 2:12: *“sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.”* Pablo dijo que el bautismo es una sepultura. No podría querer decir que esto significa rociar o verter agua.

2. **¿Quién tiene que ser bautizado?** Aquellos que pueden entender y creer. Felipe le preguntó al eunuco, *“¿...Entiendes lo que lees?”* (Hechos 8:30). Al hacer esta pregunta, Felipe señaló que una per-



PREGUNTAS ACERCA DE LA BIBLIA

sona debe poder entender antes de que pueda obedecer. Jesús dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo...*” (Marcos 16:16). Debe ser obvio que una persona retrasada o un pequeño niño no pueden entender y creer. No son responsables ante Dios porque sus mentes no se han desarrollado lo suficientemente como para entender y creer el Evangelio.

3. ¿Cuál es el propósito del bautismo? El día en que la iglesia se originó, a los que preguntaron qué debían hacer para ser salvos, Pedro les dijo: “*...Arrepentios, y bautícese, cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...*” (Hechos 2:38). Debemos concluir que se bautizan personas individuales “*para perdón de los pecados.*” *Enseñar que una persona puede ser salva y hacerse cristiana sin el bautismo es entender mal el propósito*

del bautismo bíblico. Recuerde que Jesús dijo: “El que creyere y fuere bautizado será salvo...” (Marcos 16:16). Notemos que nuestro Salvador no puso la salvación antes del bautismo. Pedro también dijo en 1 Pedro 3:21, “*El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva...*” ¿Cómo puede ser verdad esta afirmación si el bautismo no es absolutamente necesario para la salvación? El Nuevo Testamento enseña que el bautismo es “*para perdón de los pecados...*”

¿Qué hemos dicho? (1) El bautismo es una sepultura; (2) Solamente los que pueden entender y creer deben ser bautizados; y (3) El bautismo es para perdón de los pecados. ¿Ha sido bautizado usted según las Escrituras? †

Ken Tyler predicó por muchos años para la Iglesia del Señor en Arab, Alabama, USA.



Sin la obra de la cruz, estaríamos bastante indefensos. La cruz nos capacita para liberarnos del peso de la esclavitud más poderosa y pesada. Ni todo el poder de Satanás, o del pecado, o del hábito pueden ya retenernos cautivos.

— Tom Marshall

¿Cuál Es El Significado De La Vida?

Garell L. Forehand

Los seres humanos tenemos una necesidad innata de descubrir un propósito con significado para nuestra existencia. Para verificar este hecho, sólo mira las investigaciones que se han llevado a cabo con ese fin. La gente tiene un anhelo interno de significado; y sufre una insatisfacción muy real sin él. Olvidate de la evolución — ¡no queremos creer que simplemente somos productos de la casualidad! Queremos saber que estamos aquí por alguna razón. Y entonces la búsqueda continúa.

Este anhelo de significado no es una nueva motivación para la raza humana. La aristocracia y el ocio en cada época han dado a los hombres una oportunidad única de estudiar los valores de la vida. Y nunca hubo un hombre más calificado para conducir un estudio tan determinante como el gran Rey Salomón. Heredó el trono de Israel en la cumbre del poder y la majestad de esta nación. Fue el máximo niño glamoroso, con una historia de éxito que comenzó cuando el Señor esencialmente le dio un mágico anillo de los deseos. Fue sabio, rico, famoso, y casado.

La búsqueda de significado de Salomón se narra en el libro de

Eclesiastés. El escribió, "*Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol? Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece*" (Eclesiastés 1:2-4). ¿Qué beneficio habrá habido aquí luego de que yo me haya ido? ¿Qué diferencia marqué? Esas son preguntas que han inundado el alma humana por siglos. Sin embargo, Salomón estaba completamente equipado para buscar esas respuestas. El buscó la realización en cada fuente de experiencia y placer mundanos; y Eclesiastés es un registro de esa búsqueda. Sus descubrimientos son especialmente importantes para otros porque Salomón pudo trabajar con los extremos de la capacidad humana. El no tuvo una simple experiencia superficial con las cosas que probó — ¡tuvo de todo y de lo mejor! Por lo tanto lo que descubrió nos da la última palabra desde un punto de vista humanístico. No podemos esperar encontrar las respuestas tomando los mismos caminos que él tomó al principio, porque sólo tenemos capacidades escasas y limitadas

PREGUNTAS ACERCA DE LA BIBLIA

en esta vida. Nadie lo tiene todo. ¡Pero Salomón sí! Sus conclusiones están registradas para que hombres y mujeres sepan lo que dará una verdadera realización y felicidad y lo que no lo dará. Sus circunstancias únicas hacen que sus conclusiones sean una vez y para siempre determinantes. Por favor recuerda que el libro de Eclesiastés se escribió desde el punto de vista de alguien que al principio intenta encontrar las respuestas de cualquier manera menos de la manera de Dios.

Salomón Buscó Significado En La Sabiduría. Descubrimos en 1 Reyes 3 que ni siquiera tuvo que trabajar por su sabiduría. Pero Salomón revela que aún la sabiduría dada por Dios, si no se aplica para servir a Dios, no es la respuesta. La simple educación no se encarga de la necesidad innata. (Lee Eclesiastés 1:13-18). El resumió su discurso con estas palabras: *"Conoci que aun esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor."*

Salomón Buscó Significado En Las Riquezas. ¡El era rico! Lee en cuanto a su increíble casa (1 Reyes 7). Lee en cuanto a su extravagancia personal (1 Reyes 10:14ss). Se nos dice que *"Excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría"* (verso 23). Pero miremos el diagnóstico final de la

búsqueda de respuestas por este camino — Eclesiastés 2:4-11; 5:10-12. Las posesiones materiales no son la respuesta.

Salomón Buscó Significado En Los Placeres Mundanos. Toda persona tiene su idea en cuanto a qué puede traer placer. Pero cuando examines la vida del Rey Salomón, descubrirás que él lo probó todo (todo lo que le estaba disponible en aquellos días). Nadie jamás se ha divertido como Salomón (Eclesiastés 2:1-3). Pero sus descubrimientos revelan la misma calle sin salida (lee Eclesiastés 1:8-11). *"Nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír ... nada hay nuevo debajo del sol."* Si puedes probarlo todo, terminarás con la misma conclusión: los placeres y las emociones no son duraderos. Eventualmente todo cansa y se vuelve rutinario. Si estás entregado al dios del placer, tarde o temprano caerás en la desesperanza, porque finalmente se te acabarán las nuevas emociones y aventuras. ¡Se terminarán las montañas que puedes escalar!

Salomón Buscó Significado En El Poder y La Fama. Algunas personas creen que si solamente sus nombres estuvieran escritos con luces, se sentirían completamente realizados, y no necesitarían nada más para ser felices. Salomón tuvo tal clase de poder. Fue el gobernante de la nación más grande del

PREGUNTAS ACERCA DE LA BIBLIA

mundo en el momento más alto de su poder. Sus gastos militares fueron masivos. Tuvo a su disposición 1400 carros (lo equivalente a nuestros tanques militares) y 40 mil establos para los caballos de carro. Tuvo 12 mil jinetes y en el mar una flota rentada (ver 1 Reyes 4, 10). ¡El problema era que no tenía con quien pelear! Todas las naciones lo reverenciaban y le traían tributos. Puedes leer en cuanto a la visita de la Reina de Sabá (1 Reyes 10:1-9). Se le dieron como esposas las hijas más bellas de los reyes más poderosos del mundo. Pero aún esto lo dejó vacío y aún en la búsqueda. Todavía no estaba satisfecho con lo que le podían ofrecer la fama y el poder.

Salomón Buscó Significado Por Medio De La Creatividad. Mucha gente que tiene todo lo que necesita a menudo busca expresar su “yo interior” por medio de la escritura creativa (ya sea canciones, libros, obras de teatro, poesía, etc.). Según 1 Reyes 4:32, Salomón escribió 3000 proverbios y 1005 canciones (la mayoría de las cuales no tenemos). Sin embargo, este escape a través de la literatura y la música resultó no ser la respuesta. El escribió, *“Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne”* (Eclesiastés 12:12). El dijo que esto no da respuestas; ¡sólo te da cansancio!

El tiempo y el espacio no nos permitirían mirar todos los caminos que recorrió Salomón intentando encontrar las respuestas de la vida. Pero en su propio repaso de los frutos de sus serios intentos de encontrar significado, Salomón llegó a la desesperanza de la vida misma. Su búsqueda lo llevó a la misma agonía emocional que compartieron todos los filósofos humanistas. Lee las tristes palabras de Salomón en Eclesiastés 2:15-23. *“Aborrecí, por tanto, la vida...aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol...Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón...Esto también es vanidad.”*

¡Y luego se percibe la respuesta! Se llega a la conclusión de la búsqueda. Y deberíamos prestar atención a lo que Salomón descubrió, porque él pasó por eso — él pasó por eso de maneras que nosotros nunca podríamos duplicar. *“El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”* (Eclesiastés 12:13,14).

No estamos en la oscuridad. La respuesta final está en nuestras manos. †

Garell L. Forehand es el predicador en Cleburne, Texas, USA.

Se necesita **SU** Ayuda con la nueva revista en **ESPAÑOL** de La Voz de la Verdad Internacional

Para facilitar que esta nueva revista sea efectiva tanto como sea posible, necesitamos su ayuda con materias para ediciones futuras. Aunque muchos de los artículos serán sacados de la revista original, la versión inglesa de **La Voz de la Verdad Internacional**, nos gustaría ofrecer a nuestros predicadores y cristianos de habla española oportunidad de tener una voz en ediciones futuras. Todas materias deben ser enviadas a:

John Thiesen
1004 Dogwood
Buffalo, Mo. 65622
U.S.A.

Por correo electrónico:

thiesens@positech.net
Fax: 417-345-4922
Teléfono: 417-345-4933.

- **Artículos** escritos por predicadores hispanos para publicación.
- **Poesía** en español.
- Para la portada de la revista, **fotos** de color, y diapositivas de lugares excepcionales, cristianos, iglesias y sus escuelas, y obras misioneras en áreas hispanohablantes.
- **Direcciones** de congregaciones de habla español y de obreros misioneros en U.S.A., Centroamérica, Sudamérica, el Caribe, España, Las Filipinas, y otras áreas hispanohablantes para que reciban copias de la revista.
- **Correctores de pruebas** para ayudar a corregir las pruebas del texto antes de enviarlo al impresor.

ESTIMADOS SEÑORES:

✓ Quisiera subscribirme a la revista trimestrial **La Voz de la Verdad Internacional**. Adjunto encontrarán un cheque por valor de \$12.00 para cuatro ediciones, o \$20.00 para ocho ediciones. *Mi dirección está aquí abajo.*

✓ Por favor, envíenme los precios especiales para maestros de la Escuela Mundial de la Biblia y sus estudiantes.

✓ Quisiera REGALAR UNA SUSCRIPCIÓN de **La Voz de la Verdad Internacional**. Adjunto encontrarán un cheque por valor de \$12.00 para cuatro ediciones, o \$20.00 para ocho ediciones. *La dirección está aquí abajo.*

✓ Quisiera enviarles \$75.00 para una caja de 35 ejemplares. Se les insta a las iglesias a utilizar las cajas de esta manera.

✓ Por favor, quisiera que mi contribución sea usada para enviar más copias de esta edición a campos misionales del mundo.

✓ Por favor, reciban mi cheque para enviar un bulto de copias a nuestro misionero. *La dirección está aquí abajo.*

✓ Como una congregación, desearíamos ayudar a publicar y circular copias de cada edición de esta revista dando una contribución a este esfuerzo. Podemos especificar adonde se enviarán las copias que estamos comprando, sea en nuestra propia obra evangelística personal, o en un ministerio para prisioneros, o para ser enviadas allende el mar, etc.

✓ Agradeceríamos recibir sus sugerencias acerca de la compaginación y uso de la revista.

¿Prefiere usted la revista en inglés? ! ¿o en español? !

NOMBRE _____

CALLE _____

CIUDAD _____ ESTADO _____ ZIP _____